

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Antecedentes socráticos en la teoría maslowiana de la autorrealización

Filosofía y Psicología: un vínculo contemporáneo.

INFORME FINAL DEL TRABAJO DE INVESTIGACION

(Requisito curricular conforme O.C.S. 143/89)

*Alumna: Marañón, Sandra Karina

*Matrícula y año: 5463/01

DNI 22007344

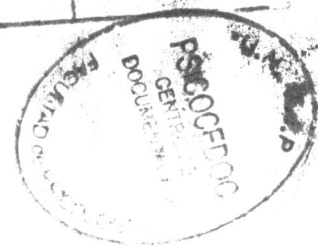
*Supervisor: Lic. Jorge Iacovella

*Co-supervisor: Lic. Pedro Diez

*Radicado en: Epistemología de la Psicología

Marzo 2015

N° CLASIFICACION:	ADQUISICION:
+ - P M	Rose
	N° INVENTARIO:
	R - 01381



Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación y como tal es propiedad exclusiva de la alumna Sandra Karina Marañón de la Facultad de Psicología de la Universidad nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito del/los autores.

Los que suscriben manifiestan que el presente Informe Final ha sido elaborado por la alumna Sandra Karina Marañón, matrícula 5463/01, conforme a los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de los contenidos, a los 25 días del mes de Marzo de 2015.



Firma del supervisor

Lic. Jorge Lucarella



Firma del co-supervisor

Lic. PEDRO DIEZ

Informe de Evaluación del Supervisor y Co-supervisor.

Luego de finalizar la lectura de la presente tesis, se observa que la misma cumple acabadamente con los objetivos propuestos al inicio y escrita en un lenguaje claro e inequívoco de fácil lectura. Establece comparaciones entre Historia, Filosofía, Psicología y Epistemología, en relación al tema propuesto que fundamentan el trabajo. La tesista ha aceptado, de buen grado las correcciones sugeridas y ha logrado brindar un aporte en períodos y temas poco transitados por los manuales de psicología. Los objetivos, metodología y tiempo estimado fueron respetados.



Lic. Jorge Iacovella

Supervisor



Lic. Pedro Antonio Diez

Co-supervisor

Atento al cumplimiento de los requisitos prescritos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por la alumna Sandra Karina Marañón, matrícula 5463/01.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE PSICOLOGIA

PRESENTACION DEL PLAN DE TRABAJO PARA LA REALIZACION DE LA
INVESTIGACION DE PREGRADO

(Requisito curricular conforme O.C.S. 143/89)

*Apellido y nombre de la alumna:

Marañón, Sandra Karina

*Matrícula y año:

5463/01

*Radicado en:

Epistemología de la Psicología

*Supervisor:

Lic. Jorge Iacovella

*Co-supervisor:

Lic. Pedro Diez

Título del proyecto

Antecedentes socráticos en la teoría maslowiana de la autorrealización

Filosofía y Psicología: un vínculo contemporáneo.



Descripción resumida:

El objetivo del presente trabajo de investigación es indagar los vínculos posibles entre la epistemología de la psicología humanista representada por Abraham Maslow y la filosofía socrática y, en particular, observar los puntos de contacto entre los fundamentos que dan origen a la teoría de la autorrealización y los lineamientos del pensamiento socrático.

En el siglo V a. C, los tres principales filósofos que comenzaron con la tradición humanista en la filosofía fueron Sócrates, Platón y Aristóteles y son ellos quienes establecieron la epistemología, rama de la filosofía que investiga el origen, la naturaleza, los métodos y límites del conocimiento humano (Legrenzi, 1986). Estos filósofos, además, se interesaron en varios temas psicológicos como el valor, la actitud ante la vida y la muerte, la ética o la esencia de la felicidad, hasta la constitución del alma humana.

Ya en el siglo XX, la psicología humanista o Tercera Fuerza es una escuela que pretende la consideración global de la persona y la acentuación en sus aspectos existenciales (la libertad, el conocimiento, la responsabilidad, la historicidad), criticando a una psicología que, hasta entonces, se había inscrito exclusivamente como una ciencia natural, intentando reducir al ser humano a variables cuantificables (conductismo), o que, en el caso del psicoanálisis, se había centrado en los aspectos negativos y patológicos de las personas (Maslow, 1971).

Se sostiene en este trabajo que es en Sócrates en quien se podría encontrar los primeros antecedentes de la Teoría de la Autorrealización (Maslow, 1968), en especial, en el momento en que expone sus alegatos en el juicio que lo condena a muerte. Y es Maslow quien a través de la formulación de preguntas legítimas, al estilo de los diálogos socráticos se propone inventar un nuevo lenguaje psicológico, partiendo de las *jerarquías de las necesidades* hasta la *autorrealización* y las *experiencias cumbres* que obligan al hombre a replantearse su existir y llegar, como Sócrates, a la

conclusión de que la mayor parte del mal en la vida humana se debe a la ignorancia (Maslow, 1971).

Palabras claves: Epistemología-Sócrates- Maslow- autorrealización.

Descripción detallada:

Es objetivo del presente trabajo de investigación reconocer los posibles vínculos entre la filosofía socrática y los fundamentos epistemológicos de la psicología humanista, específicamente en cuanto al concepto maslowiano de autorrealización. Además, describir qué lazos existen entre la filosofía y la psicología contemporánea tomando como fuente de análisis a la Tercera fuerza.

Indagando los supuestos filosóficos que subyacen al nacimiento de la psicología encontramos que las raíces se remontan a la antigua Grecia y Roma, especialmente, en los campos de conocimiento como la filosofía y las ciencias naturales (Legrenzi, 1986). Existen antecedentes psicológicos, por ejemplo en el estudio de los sueños asirios, así como también quienes especulaban sobre la ubicación de la mente, la memoria y el aprendizaje. En un primer momento, la psicología estuvo aliada a la medicina, la fisiología y la neurología y se consideraba que los comportamientos psicológicos tenían un fundamento biológico: Galeno e Hipócrates fueron los representantes de esta concepción teórica. Pero luego, con Sócrates, Platón y Aristóteles surge la epistemología de la filosofía que se proponía investigar el origen, la naturaleza, los métodos y límites del conocimiento humano y comienzan a interesarse por otros temas psicológicos, incluidos el aprendizaje, la memoria y la conciencia, el hombre, pasando de la visión cosmológica a la antropológica (Carpio, 2004).

El humanismo surgió en Grecia con Sócrates, cuando éste orientó la Filosofía a ocuparse en los temas del hombre (el conocimiento racional de la verdad y la Ética) (Siacca, 1962). Originó la *paideia* como teoría y práctica de la educación de los griegos según un modelo humanista (que implicaba también una educación cívica y una educación estética). Sócrates (s. IV a.C.) propagó esta *paideia* por toda Grecia, y luego este ideal educativo pasó a Roma: Cicerón tradujo este término por *humanitas*, y de aquí viene "humanismo". La historia lo ha presentado como un gran observador y

escéptico. A través del método socrático, a partir del cuestionamiento de toda premisa cuestiona la verdad absoluta y sostiene que la verdad no puede sostenerla una autoridad única. Pero es en su último momento de vida, aquel en el que lo condenan a muerte, donde tal vez se observe su autorrealización, es allí donde muestra su hidalguía, dignidad y valor.

Como hipótesis de este trabajo se postula que la filosofía socrática puede ser considerada un antecedente filosófico de la psicología humanista, ayudando a descubrir los supuestos filosóficos de la Tercera Fuerza. Esto además de los antecedentes en los escritos de algunos filósofos como Aristóteles o en filósofos del renacimiento, como Leibnitz, Kierkegaard, o Sartre. Como afirma Maslow, sería imposible aislar la búsqueda de verdades psicológicas de cuestiones filosóficas. (Maslow, 1971)

A mediados de 1950, en Estados Unidos, predominaban dos escuelas u orientaciones en la psicología: la conductista y la psicoanalítica. La primera de ellas interesada en el estudio de los determinantes ambientales de la conducta, y la segunda con una propuesta idealista basada en la noción del inconsciente y los instintos biológicos. Dentro de este contexto, la psicología humanista nace como Tercera Fuerza alternativa a las otras dos. Según algunos de los pioneros de este movimiento, se pretendía desarrollar una nueva orientación en psicología que fuera anti reduccionista en las explicaciones de los procesos psicológicos atribuidos a factores externos (conductismo) o a conceptos biologicistas innatos (freudismo), sino que se centrara en el estudio de los seres humanos como artífices de su devenir y responsables de su propia existencia.

Es necesario entonces, considerar a Maslow no sólo como psicólogo sino, en cierta manera, como un filósofo de la ciencia. Por ejemplo, llega a proponer al estilo socrático que el conocimiento de la propia naturaleza es la herramienta para conocer la naturaleza humana del ser en general. Al igual que Sócrates fue humilde, admirador de otros y cuestionador de verdades absolutas. Es más, propone especular libremente, teorizar, apostar a las intuiciones, para explorar y originar más que para verificar y comprobar. Era

esperable que Maslow llegara a la posición socrática; y casi inevitable. Es por estas razones que sería un buen comienzo rastrear los orígenes del humanismo maslowiano en Sócrates. De lo que surge el siguiente problema de investigación ¿Puede entenderse la visión socrática como un antecedente filosófico de la teoría de la autorrealización de Maslow?

Hipótesis:

En la filosofía socrática pueden identificarse elementos teóricos susceptibles de ser considerados supuestos filosóficos de la psicología humanista de Maslow.

Objetivo general:

*Rastrear y explicitar supuestos filosóficos socráticos implícitos en los supuestos epistemológicos de la teoría de la autorrealización de Maslow.

Objetivos específicos:

*Explorar e identificar los antecedentes filosóficos socráticos en la teoría de la autorrealización.

*Investigar sobre los posibles vínculos existentes entre el contexto socio-histórico y la vida de los autores con su obra.

*Rastrear en los diálogos socráticos antecedentes filosóficos de la psicología humanista.

Metodología:

En el presente trabajo de investigación se propone un estudio epistemológico de análisis y comparación teórica. Se realizará una revisión

bibliográfica de fuentes primarias y secundarias con el fin de realizar un análisis de contenido que indique relaciones potenciales entre la filosofía socrática y la teoría de la autorrealización maslowiana.



Cronograma:

	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Búsqueda y consulta bibliográfica.					
Revisión de fuentes primarias y secundarias.					
Descripción de antecedentes filosóficos en la Psicología Humanista.					
Análisis de las biografías de Maslow y Sócrates.					
Rastreo de puntos de inflexión entre la filosofía socrática y el concepto de autorrealización de Maslow.					
Redacción del informe.					
Presentación del informe final					

Bibliografía:

- Carpio, A (2004). *Principios de filosofía*. Buenos Aires, Glauco.
- Hoffman, E (2009). *Maslow: vida y enseñanza del creador de la psicología humanista*. Kairós, Barcelona, España.
- González, E. (2006). Existencialismo y humanismo ante la crisis de la psicoterapia. Una revisión. *Revista Fundamentos en Humanidades*, 4(13,14), 183-192.
- Hothersall, D. (2005). *Historia de la Psicología*. México, McGraw-Hill Interamericana.
- Legrenzi, P. (1986). *Manual de Historia de la Psicología*. Herder, Barcelona, España.
- Maslow, A (1954). *Motivación y personalidad*. Madrid, Díaz de Santos S.A.
- Maslow, A. (1971). *La personalidad creadora*. Kairós, Barcelona, España.
- Maslow, A. (1982). *El hombre autorrealizado*. Kairós Barcelona, España.
- Maslow, A. (2005). *El management según Maslow. Una visión humanista para la empresa de hoy*. Madrid, Paidós Ibérica.
- Platón (1871) *Diálogos socráticos* Madrid, Media y Navarro
- Platón (1985). *Apología de Sócrates*. Alambra, Madrid, Colección clásicos del pensamiento.
- Sartre, J.P. (1954). *El ser y la nada*. Buenos Aires, Iberoamericana.
- Siacca, M.F. (1962). *El problema de la educación*. Barcelona, Miracle.
- Soriano, M. (2001). *La motivación, pilar básico de todo tipo de esfuerzo*. Universidad de Zaragoza. Área de Psicología evolutiva y de la Educación de la escuela de Magisterio de Teruel.
- Vilanova, A. (1993). *Contribuciones a la Psicología Clínica*. Buenos Aires, Serroni-Copello (Ed.).



Firma del Supervisor



Firma del Co-supervisor



Firma de la alumna

P/Área de investigación

Resultado de la evaluación

APROBADO

Fecha:



LIC. LEONARDO TOSELLI
Jefe de Trabajos Prácticos
Epistemología de la Psicología

28/11/14

Antecedentes socráticos en la teoría maslowiana de la autorrealización

Filosofía y Psicología: un vínculo contemporáneo.

Índice general

Capítulo 1

Vínculo entre la filosofía y la psicología: ¿retorno al origen? pág.3

Capítulo 2

Antecedentes filosóficos de la tercera fuerza. pág.13

Capítulo 3

El autor en el tiempo: Sócrates y Maslow. pág.24

Capítulo 4

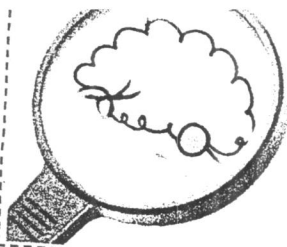
La persona y lo personalizado. pág.33

Capítulo 5

Conclusión pág.38

Anexo pág.47

Bibliografía pág.54



BIG
HANDS



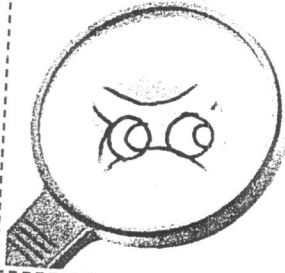
SMALL
FEET



A
PURPLE
NOSE



GREEN
EYES



BIG
FEET



BLACK
HAIR



SMALL
HANDS



BLUE
EYES



BROWN
HAIR



BLOND
HAIR

Capítulo 1

Vínculo entre la Filosofía y la Psicología ¿retorno al origen?

La relación entre la Filosofía y la Psicología ha sido objeto de infinitos debates, desde aquellas posiciones que han pugnado por lograr el estatuto de ciencia alejándose de la filosofía y aquellas otras que intentan provocar un reencuentro entre las dos. Este trabajo de investigación se centra en la segunda postura, con el objetivo de acercar la Psicología a la Filosofía y nutrirse de aquellos primeros conceptos filosóficos, antecedentes de los psicológicos.

Treinta años después de que Wundt fundara el primer laboratorio de Psicología en 1879, Herman Ebbinghaus comentó que la psicología tenía una breve “historia” pero que a esta la compensaba un “largo pasado” (Ebbinghaus, 1910). Según afirma Riccardo Luccio (2012) cuando Wundt funda a la psicología como ciencia se observa que su fruto fue el resultado de numerosas aportaciones provenientes de diferentes disciplinas científicas que ya contaban con plena autonomía, por ejemplo: la fisiología, la astronomía y la biología.

En ese largo pasado encontramos los orígenes, el comienzo, remontándonos a las civilizaciones antiguas de Egipto, Grecia y Roma (Legrenzi, 1986). Según afirma Legrenzi es importante recordar que en todas las civilizaciones antiguas, en particular para el pensamiento griego es clara la relación entre el sistema nervioso y la actividad psíquica, con alguna excepción, es sobre todo el corazón el centro de la vida psíquica aunque es también el cerebro quien tiene asignado un importante lugar.

Así según lo cuenta Diógenes y Pitágoras alrededor de 570-489 a. C se distinguían tres facultades psíquicas: inteligencia, pasión y razón. Mientras que la inteligencia y la razón se localizaban en el cerebro, la pasión lo hacía en el corazón. Si indagamos entre los presocráticos, el único que coloca las facultades psíquicas en el cerebro es Alcmeón y fue uno de los pocos filósofos



griegos que practicó la disección de cadáveres. Pero sin dudas quien goza de mayor importancia es Hipócrates. Y no deja de sorprendernos que no se haga mención a Sócrates quien fue el primer filósofo que promueve el estudio del hombre ya no como ser integrante de la naturaleza sino como objeto de estudio atravesado por la cultura, la sociedad, la relación con los otros y el conocimiento de sí mismo. Sin embargo en un acercamiento con Sócrates, Hipócrates, quien se dedicaba a la medicina, funda una verdadera ciencia del hombre no ya como médico sino como filósofo y propone en el tratado *De las epidemias* que se estudie “las costumbres, el régimen, el modo de vida, la edad de cada individuo, los discursos, los silencios, los pensamientos, el sueño, el insomnio, los sueños, los gestos involuntarios: arrancarse el cabello, rascarse, llorar...” Y en el tratado *Del aire, las aguas y los lugares*, afirma que es tarea del médico estudiar “las costumbres y las mismas instituciones sociales”. Y así incorpora la reflexión filosófica sobre los temas cotidianos que atraviesan las personas. Es así, que cuando Wundt funda su primer laboratorio de psicología en el año 1879, funda una nueva ciencia, la psicología, siendo la filosofía entre otras disciplinas quien le dio las bases para la construcción de esta nueva disciplina. Es importante aclarar, como afirma Legrenzi (1986), que hablando de filosofía, la derivación no solo precedía de una sola escuela en particular.

Desde su acepción más antigua la Psicología como tratado del alma existe desde que la humanidad comenzó a hacer filosofía y ciencia, no podemos dejar de nombrar los estudios helénicos sobre el alma, Kant, Aristóteles, San Agustín, Santo Tomás, etc. Pero en su primer período la Psicología fue parte de la concepción general del Universo. Poco a poco logra precisión, se purifica con santo Tomás y se va incorporando no solo la observación, sino la experimentación haciendo de ella una disciplina diferenciada, con un objeto delimitado que se aborda empíricamente o filosóficamente. Sócrates y Platón plantearon el problema del hombre y de su vida anímica. Con Aristóteles se

funda la Psicología como ciencia filosófica y con Wundt se funda la psicología como ciencia experimental.

Sería interesante recordar el periodo de la psicología filosófica en nuestro país que abarca de 1916 a 1941. En este período la psicología académica experimentó un notable repliegue hacia posiciones propiamente filosóficas, en un doble sentido. Como explica Klappenbach (2002), uno de estos sentidos, fue el de preocuparse por establecer los límites de las formas sensibles de la experiencia, ya que en el periodo mencionado el origen de los fenómenos psíquicos no podía reducirse a lo evolutivo, ya que involucraba valores y razonamientos que interrogaban los presupuestos evolucionistas y situaban el psiquismo humano en un plano diferenciado y singular (Alberini, 1921). O también como afirmaba (Korn, 1925/1949.p.608) “la identificación del hecho psíquico con lo orgánico es una superstición vulgar”.

Durante este período, hubo gran circulación de autores, instituciones e ideas psicológicas y comienza a discutirse el positivismo en todos los ámbitos, afianzándose las orientaciones idealistas y espiritualistas, revalorizando la filosofía y sus problemas esenciales: metafísicos, axiológicos, gnoseológicos y epistemológicos. Bergson y Sheler, fueron figuras destacadas, jugando un rol importante Ortega y Gasset con su adhesión al neokantismo y fenomenología, apoyándose en Brentano, Dilthey, Husserl y Sheler a partir de los cuales construiría su concepción vitalista comprometida con la libertad individual, la vida y la razón. Aun con la puesta en marcha de los laboratorios de psicofisiología, Ortega no dejaba de resaltar la importancia de una psicología histórica y cultural. Alejandro Korn señaló junto a otros la importancia de la influencia de Ortega y Gasset en el país, promoviendo el ejercicio intelectual autónomo, contribuyendo a la decadencia de las ideas positivistas.

José Ingenieros fue también, un filósofo de suma importancia en la lucha contra el positivismo, cuando subraya la importancia de la metafísica y con eso

“se desliga de toda contaminación positivista” (Korn, 1919, pag.11). En ese momento, Korn afirma que no se podía continuar con el Positivismo, agotado e insuficiente, y tampoco podían abandonarlo. Era preciso incorporarlo como un elemento subordinado a una concepción superior. Aunque no se podían desconocer algunas conquistas del positivismo. Entre los autores del movimiento novecentista se manifestaba adhesión “a toda filosofía o forma cultural que implicara poner límites – sin negar, claro está, el valor del determinismo científico en su legítima esfera – a la interpretación absolutamente mecánica del universo, con preferencia en lo tocante a la psiquis humana y al mundo histórico, y propenda, por tanto, a definir a la persona en términos de libertad” (Pró, 1960, p.84). Es importante mencionar el curso que Alberini dictó en la facultad de Filosofía y Letras que estuvo basado íntegramente en *Las teorías psicológicas de Bergson*, aunque era crítico de algunos de sus postulados, en especial aquellos referidos a la intuición. Alberini tuvo como referentes teóricos a autores como Spencer, James, Wundt, Dilthey, Gentile, entre otros. Así va a postular la importancia de la axiología, aquella parte de la filosofía dedicada a los valores y resalta la importancia del mundo espiritual rechazando la concepción genética del psiquismo, según la cual la vida orgánica es un epifenómeno de la materia y la vida psíquica es un epifenómeno del organismo. De este modo, Alberini postula una psicología con dos facetas, podríamos afirmar, una basada en el laboratorio y la experimentación y otra la de la unión de la psicología y la filosofía. Como investigó Klappenbach (2002), en la década de 1920, la psicología era vista como una disciplina filosófica; a partir de allí la psicología argentina a partir del 30 se orientaría hacia posiciones estructuralistas y críticas de cualquier forma de naturalismo.

Esta misma idea es propuesta por Maslow alrededor de los años 60, sugiriendo incluir a la filosofía en la ciencia psicológica.

La psicología ha luchado por lograr su lugar como ciencia y separarse de la filosofía pero creemos importante recuperar el lazo constitutivo, aquel que le dio la posibilidad de pensar al hombre como sujeto atravesado por dolores, dilemas, pasiones, luchas. Si bien, la ciencia moderna nace, si se quiere, en el momento en que, para usar una expresión de Koyré (1975), se sale del “mundo del poco más o menos” y se entra en el “universo de la precisión”. Precisión, que como afirma Legrenzi (1986) se comunica a través de referencias científicas, diferenciándose de la especulación y la alquimia. Sin embargo se debería establecer, según Rabossi (1977), una interfaz entre la psicología y la filosofía. Establecer una zona de comunicación de un sistema sobre otro según lo defina la Real Academia Española. Aunque como indica Rabossi se considera interfaz a la superficie límite entre dos cuerpos, los hechos, problemas, consideraciones teóricas, prácticas compartidas por dos o más disciplinas o campos de estudio, un límite o interconexión común entre dos sistemas o seres humanos.

Este es el objetivo de nuestro trabajo, encontrar esa zona de comunicación entre la filosofía socrática y la tercera fuerza aunque el Canon Tradicional concibe a la filosofía como disciplina autónoma, sería necesario acercar posiciones y como afirma Rabossi (2003) “bajar el tono de nuestras pretensiones disciplinares” (pag.201) aceptando que quienes filosofan pueden relacionarse con la ciencia de diferentes manera, según explica el autor. A saber, contribuyendo a su desarrollo, evaluándolas desde un punto de vista crítico o consumiendo sus hallazgos y sus marcos teóricos. Esta tarea es también difícil para los filósofos hablar de la interfaz ya que muchas veces se postula que la filosofía es radicalmente opuesta a la actividad científica, entonces sería necesario establecer un espacio alternativo para que la comunicación entre la filosofía y la psicología sea posible. La reflexión filosófica es fundamental para establecer el estatus científico de la psicología ya que la filosofía es la disciplina que debe darle los fundamentos últimos sobre los que

se constituyan las ciencias, en este caso la psicología. Puede colaborar en que principios debe seguir la psicología, cuales son los problemas a investigar, que métodos utilizar y determinar el criterio de verdad al que se quiera llegar. Es la filosofía quien plantea las preguntas, los obstáculos, los dilemas, las hipótesis que luego la psicología se encargará de contrastar.

Sería importante salvar el enfrentamiento entre dos modos de hacer ciencia, por ejemplo entre empiristas y racionalistas, entre “antiguos y modernos” e intentar la integración. La ciencia actual ha logrado unir el saber artesanal y el científico, como afirma Maslow que desea integrar la intuición, la especulación al saber psicológico y no convertirse en un científico aislado en un laboratorio.

Es nuestra tarea entonces encontrar ese espacio de comunicación, de relación entre la filosofía socrática y el los postulados maslowianos. Proponemos un análisis de la relación entre los postulados de la filosofía socrática y la Psicología Humanista o Tercera Fuerza, más precisamente en relación al concepto de autorrealización maslowiano.

Es fundamental establecer la reflexión filosófica para establecer el estatus científico de la ciencia pero no el único por cierto. La filosofía ha otorgado los fundamentos últimos sobre los cuales se construyen las ciencias, ya sea en relación a los problemas que se quieran solucionar, los principios que se quieran seguir, los métodos que se deban utilizar y el criterio de verdad a que se aspira. El planteo inicial de esta investigación es lograr encontrar el vínculo contemporáneo entre la filosofía y la psicología. Maslow intenta hacerlo hacia el final de su vida y se comenta en muchas de sus biografías, por ejemplo en aquella presentada por Edward Hoffman (2009) *Vida y enseñanzas del creador de la psicología humanista* que cuanto más envejecía, más filósofo se volvía, descubriendo que era imposible aislar la búsqueda de verdades psicológicas de las cuestiones filosóficas (Geiger, 1968). Como “filósofo de la ciencia explica o argumenta que el modo de pensar de un hombre no puede separarse de lo

que es y la pregunta por lo que piensa nunca es independiente del hecho que es".(Maslow,1971, pag.16)

Además sostenía que al inicio de una indagación la ciencia no tiene derecho a excluir ninguno de los datos de la experiencia. Fue él mismo quien dijo que la psicología debe aceptar todo lo que la conciencia humana le entrega "incluso las contradicciones y lo ilógico, los misterios, lo vago, lo ambiguo, lo arcaico, lo inconsciente y todos los otros aspectos de la existencia difíciles de comunicar."(Maslow, 1971, pag.16). En este sentido, Maslow afirma que el hombre es un explorador que mira en todas las direcciones sin rechazar ninguna posibilidad, entonces la tarea de todo científico, de todo filósofo de la ciencia, será identificar cuáles son las formas de estudio adecuadas en un determinado campo de investigación. Desde esta perspectiva, Maslow fue en palabras de Geiger (1971), un filósofo de la ciencia.

Según este autor, es un error derribar las barreras filosóficas que obstruirían el progreso de la psicología hacia sus estudios avanzados, por el contrario creemos, como Maslow, que en la filosofía es donde la psicología debe encontrar su fundamento, el punto de partida, el origen y nutrirse, alimentarse de ella. Lo que caracteriza a la ciencia nueva es que logró unir el saber artesanal, técnico con el científico, de forma tal que el hombre de ciencia se asemeja más a un ingeniero que a un científico encerrado en su gabinete. Hay que buscar contacto, no separación, teoría para pensar y práctica para poner a prueba lo pensado (Maslow, 1968). Propone además que una ciencia libre de valores y con actitud neutral y de evitación es inadecuada para el estudio del ser humano. Propone abrir nuevos caminos, explorar, originar, más que aplicar, validar, comprobar y verificar. Maslow coincide en que verificar es la espina dorsal de la ciencia, pero opina que los científicos cometen un grave error al considerarse única y exclusivamente verificadores.

“El precursor, el creador, el explorador es, más que un grupo, una persona aislada y solitaria que lucha completamente sola con sus conflictos internos, sus temores, sus defensas contra la arrogancia y el orgullo, incluso contra la paranoia. Tiene que ser valiente, sin temor al compromiso ni a cometer errores, plenamente consciente de ser, como remarcó Polany¹, una especie de jugador que llega a conclusiones provisionales ante la ausencia de hechos, y que luego pasa algunos años intentando averiguar si sus presentimientos eran correctos” (Maslow, 1971, pag.22)

Es en este trabajo nos proponemos recorrer esa veta poco transitada, aquella del existencialismo y la fenomenología como antecedentes de la Tercera Fuerza.

Nos proponemos volver a la Filosofía en la figura de Sócrates y sus preceptos, sabiendo que la Filosofía está hecha de preguntas y que eso es lo que busca, el escollo, el problema, el obstáculo para convocarse a preguntar e intentar responder. Esta es la actitud que caracteriza al hombre, la posibilidad de hacer preguntas sobre sí mismo y sobre la realidad que lo rodea, que lo interpela, es una manera de ser en el mundo.

Y allí se produce el encuentro con la Psicología, allí donde el hombre es capaz de interrogarse, cuestionarse, a él y a la cultura en la que está inmerso. Sheler (1928) postula que hacer filosofía es propio del hombre, siendo este un ser ético, responsable de sí y de sus actos, mientras que Jaspers² propone cual es el origen del filosofar, el asombro, la duda, las situaciones límites y la

¹ Karl Polanyi (Viena, Austria, 25 de octubre de 1886 – Pickering, Ontario, Canadá, 23 de abril de 1964) científico social y filósofo que trabajó en el ámbito de la antropología económica y la crítica de la economía ortodoxa.

² Karl Theodor Jaspers. En su obra *La filosofía desde el punto de vista de la existencia* postula que la filosofía bien trabajada está vinculada a las ciencias pero brota antes que toda ciencia y debe ser accesible a todo el mundo. El pensar filosófico debe ser original en todo momento y propone como ejemplo a los cuestionamientos de los niños cuando observan el mundo como así también en los enfermos mentales y que la filosofía es indispensable para el hombre, no habiendo manera de escapar de ella.



comunicación con los otros, podríamos afirmar que también allí se comunican la filosofía y la psicología.

Es Sócrates quien produce un viraje, un cambio en la historia de la filosofía, pasaje de lo cosmológico³ a lo antropológico, periodo en el que el objeto de interrogación es el hombre, su cultura y la inserción que tiene en esta.

En este sentido Maslow propone una actitud filosófica ante la vida y se relaciona con Jaspers en lo que respecta al origen y con aquello que nos mueve a filosofar y menciona el asombro, la admiración, la maravilla, la duda, las situaciones límites y la comunicación entre los hombres. Podríamos inferir que Maslow agregaría atravesar experiencias cumbres y esto implica preguntarse por el sentido de la vida, por la misión que cada hombre tiene, por la autorrealización misma. Es allí en esas situaciones límites, inevitables, cumbres que se impone al hombre la pregunta, el filosofar, la interrogación. Una de esas situaciones es, por excelencia, la muerte y Sócrates se enfrenta a ella, con esa actitud, interrogándose acerca de su vida como ciudadano ateniense. Murió por envenenamiento con cicuta, que era un método empleado habitualmente por los griegos para ejecutar las penas de muerte. Aceptó serenamente la condena, luego de ser juzgado por no reconocer a los dioses atenienses y corromper a los jóvenes. Ejerció una valiente defensa de sí mismo, una valiente reivindicación de toda su vida y no aceptó la posibilidad de huir, plan que había sido preparado por sus amigos. Así a los 70 años muere en Atenas.

También Maslow centra su atención en la relación que tiene el hombre con otros hombres; Jaspers (1949) postula esta comunicación como de corazón a corazón, como par, como par antropológico que genera efectos y rebotes y se

³ La filosofía griega surgió a partir de las primeras reflexiones de los presocráticos, centradas en la naturaleza, teniendo como base el pensamiento racional o logos. El objetivo de los filósofos presocráticos era encontrar el arché, o elemento primero de todas las cosas, origen, sustrato y causa de la realidad o cosmos. La búsqueda de una sustancia permanente frente al cambio, de la esencia frente a la apariencia, de lo universal frente a lo particular será lo que sentaría las bases de las posteriores explicaciones filosóficas.

va a preguntar sobre el modo de ser con el otro. Y la filosofía expresa, impulsa la comunicación con el otro.

La filosofía se contrapone a la necesidad de certezas que tiene el hombre, es por el contrario donde encuentra su razón de existir, es en ese desamparo o incertidumbre que el hombre filosofa, se interroga, busca el obstáculo y así evoluciona. Como afirma Vasallo (1945) la filosofía no se realiza en el tiempo en una misma dirección, los resultados de la actividad del filosofar no se agregan uno tras otro en un sentido acumulativo en una dirección única ya que no hay una línea continua de progreso en filosofía. Es muy pronto donde una vez superadas las vacilaciones iniciales y “logrado-como dice W.Windelband- alguna seguridad en lo relativo al método, las ciencias proceden de ordinario a trabajar con una labor tranquila en el edificio de sus conocimientos, y solo de tiempo en tiempo se interrumpen en esa tarea , en razón de una nueva posición de sus principios”(Vasallo,1945,pag.15). La visión positiva de la ciencia aspira a un saber certero, un conocimiento equivalente y siempre verificable pero limitado a un tipo específico de objeto o de verdades. Tal vez la filosofía es más desinteresada en la búsqueda de conocimiento o verdad absolutos y la ciencia aún tiene disputas en relación a la búsqueda de las mismas, aunque se han desarrollado sistemas democráticos de control que las hacen menos permeables a estos intereses. Tal vez es momento de retornar al origen y la filosofía socrática sea un camino posible.

Pensando en un posible retorno a los orígenes es importante señalar que la historia de una disciplina científica no es tanto una historia de adquisiciones progresivas, sino una historia discontinua de cambios. Como afirma Legrenzi (1986) esto ocurre sobre todo cuando se rastrean los orígenes de una disciplina, una historia de los orígenes es por definición una historia de cambio

Capítulo 2

Antecedentes filosóficos de la Tercera Fuerza

El propósito de este trabajo es indagar y rastrear un posible vínculo entre los postulados socráticos y la psicología humanista, en lo que refiere al concepto de autorrealización de Abraham Maslow (1968), quien es considerado el fundador de la Tercera Fuerza.

En el complejo entramado que sirve de sostén a la Psicología Humanista se pueden rastrear, según las fuentes consultadas (Legrenzi, 1986), (Hothersall 2005), antecedentes filosóficos hasta Aristóteles, de allí a la filosofía del renacimiento tomando al hombre como centro de su reflexión, llegando a Leibnitz, Kierkegaard y Sartre entre otros para nacer finalmente como corriente psicológica a mediados del siglo XX

Es así que en los años cincuenta, una nueva psicología surge como reacción a dos fuerzas que convivían en ese momento, el conductismo y el psicoanálisis y es Maslow quien en los años treinta se interesa por ciertos problemas psicológicos referidos a la sexualidad humana, pues estaba convencido que cualquier avance en el estudio de ese aspecto de la vida humana se reflejaría en mejoras en la adaptación de los humanos, la interacción con los otros, los problemas de la sociedad y los conflictos internacionales y descubre que no puede resolverlos por medio de las tradiciones psicológicas que existían en ese momento(Maslow ,1968)

Según Maslow (1968), esta Tercera Fuerza abarca tanto al conductismo como al psicoanálisis y la denomina como “epi-conductismo” y “epi-freudismo” señalando epi como arriba, encima de, sobre y tratando así de evitar el dogmatismo de considerarse anti-conductista o ant-freudiano incluyendo a estas dos teorías en una de otro orden, Maslow pretendía desarrollar una nueva orientación en psicología que no fuera reduccionista a las explicaciones de los

procesos psicológicos atribuyéndolos a factores externos (conductismo) o a factores biologicistas innatos (freudismo) sino que se centrara en el estudio de los seres humanos como totalidades dinámicas y autoactualizantes en relación a un contexto interpersonal.

En EEUU se vivía un contexto social complejo luego de las dos guerras mundiales, un momento histórico que había estado ensombrecido por el azote del nazismo, con un hombre desesperanzado, solo ante la muerte. De allí su comunión con el existencialismo por estar conectado con los movimientos espirituales y teleológicos como la logoterapia de Víctor Frankl, siguiendo una línea que comienza en Sócrates y a traviesa a Kant, Benjamin, Dilthey, Eric Fromm y Franz Brentano.

Entre los antecedentes filosóficos de la Psicología Humanista encontramos en su base epistemológica al existencialismo, teoría filosófica de los años cincuenta. Bajo la forma actual, se originó en Alemania y se difundió a Europa y a los países latinos. Sin embargo, Oriente, URSS, Inglaterra y EEUU no han sido afectados por el existencialismo ya que hay otra filosofía que es aquella de la pura objetividad, que fue considerada científicamente válida. Por ello no sorprende que en la obra *Historia de la filosofía occidental* de Russell (1945)⁴ no aparecen mencionados Kierkegaard ni Heidegger, los últimos capítulos del libro están dedicados a la filosofía de nuestro tiempo, James y Dewey por ejemplo, y el último capítulo a la filosofía del análisis lógico que se enorgullece de que la filosofía científica haya podido enfrentarse con los problemas de forma impersonal.

⁴ Russell aclamaba con frecuencia que estaba más convencido de su método de hacer filosofía, el método del análisis, más que de sus conclusiones filosóficas. La Ciencia, por supuesto, era uno de los componentes principales del análisis, junto a la lógica y las matemáticas. Mientras Russell era un defensor del método científico, el conocimiento derivado de la investigación empírica que es verificada a través de pruebas repetidas, creía que la ciencia solo obtiene respuestas provisionales, y que el progreso científico se construye poco a poco, tratando de encontrar unidades orgánicas considerablemente fútiles. En efecto, sostenía lo mismo para la filosofía.

El existencialismo centra su objeto de estudio en el interés que posee el hombre por su propio ser.

Uno de los mayores exponentes de esta línea filosófica, Sartre (1946) ha dicho que *El existencialismo es un humanismo* tal vez mejor, una antropología, todo problema que intenta resolver es el problema del hombre siendo esencial el diálogo con sí mismo, ya que allí comienza la vida moral en ese ser consigo de cada hombre y el proceso que nos hace a cada uno irremplazable, es ese diálogo. Se necesita dialogar consigo mismo y luego dialogar con otros. (Sartre, 1946)

Con referencia a este punto Maslow (1968) afirma en su obra *El hombre autorrealizado*, que la tarea que todo ser humano tiene es investigar como es realmente en el interior, para lograr la conciencia intrínseca que permita la percepción de la propia capacidad en relación a la misión que cada uno de nosotros tiene, para finalmente ser fiel a nuestra naturaleza.

Según Maslow el positivismo lógico ha sido un fracaso, especialmente para los psicólogos clínicos y de la personalidad. En este sentido, Walter Cerf (1949) en su obra *Positivismo lógico y existencialismo* explica como el positivismo lógico y el existencialismo son destacados representantes de las dos principales tendencias antagónicas de la filosofía contemporánea. Estas dos tendencias son el cientificismo y el humanismo. El cientificismo en filosofía –o, dicho en pocas palabras, la filosofía científica– se caracteriza por cualquiera de las tesis siguientes: 1) La filosofía no debe emplear otros métodos que los que utilizan las ciencias mismas, especialmente las ciencias de la naturaleza. 2) Si la filosofía tiene métodos propios, distintos de los de las ciencias, estos métodos deben obedecer a las mismas normas a que obedecen los métodos de las ciencias, normas tales como la verificabilidad intersubjetiva. 3) La filosofía es la ciencia de las ciencias en cuanto sus principales funciones consisten en un análisis y justificación de los métodos y los medios (lenguaje) usados por las

ciencias, de los conceptos y supuestos básicos de las ciencias y, hablando en general, de la relación de conocimiento.

El humanismo en filosofía –o, más brevemente, la filosofía humanística– comprende escuelas tan diferentes como la antropología filosófica de Cassirer, la filosofía de la vida de Dilthey, la ontología del espíritu de Nicolai Hartmann, algo del pragmatismo, mucho del pensamiento católico y protestante y, finalmente, el existencialismo.

Sintetizando, Maslow sugiere que la psicología debe adoptar a la filosofía como base. Los problemas de la filosofía conciernen al ser, no del individuo en general, sino en la concreción de existir en cada sujeto. Por ese motivo, es importante que el ser humano se clarifique primero consigo mismo, asuma luego sus responsabilidades y tome sus decisiones. El filosofar es lo que hay de último y más secreto en la existencia del individuo. No es ajena a nosotros, ni está destinada a unos pocos, hay un sentido en el que el filosofar se identifica con la existencia misma del hombre y como afirmaba Platón, no se puede ser hombre sin ser filósofo.

Según Maslow el existencialismo enriquece a la psicología al promover un interés por el ser humano ideal, auténtico, perfecto, como potencia y como actualización. No podemos dejar de mencionar que fue Goldstein psiquiatra y neuropsicólogo de origen prusiano en 1934 quien menciona por primera vez el concepto de autorrealización. A Goldstein le pareció necesario inventar este concepto para explicar la reorganización de las capacidades de la persona tras una lesión encontrando aquí puntos en común con la psicología del niño que también enfatizan los inconvenientes de la inhibición del desarrollo.

Según el existencialismo el hombre debe afrontar con los ojos abiertos su propio destino y plantearse claramente los problemas que resultan de la justa relación consigo mismo, con los demás hombres y con el mundo. Elegir, decidir, cuanto más importante es la decisión, tanto mayor la importancia que tiene para

la existencia. Es una filosofía en primera persona, una filosofía concreta en que el interés subjetivo es forzoso y en la que hay que comprometerse íntegramente, en cada elección el hombre tiene la posibilidad de existir, un hombre que elige a cada instante y que lo que elige son sus posibilidades. Toda la existencia es una elección constante, el hombre se crea a sí mismo y elige sus posibilidades (Abbagnano Nicola, 1965)

Maslow, afirma que “Elegir, reconocer y asumir lo propio, lo idiosincrático, es lo mismo que elegir la realización de los potenciales instintoides”. En la búsqueda personal de la identidad descubrimos la manera en que somos distintitos a las demás personas, pero –al mismo tiempo- descubrimos lo que es común a todos. Maslow coloca el ser humano como eje de su propia conducta y experiencia, como “agente consciente” que experimenta y decide sus acciones. Pero este decidir va más allá de la satisfacción de necesidades biológicas y pulsionales. La naturaleza humana tiende a devenir, a realizar –en cuanto sea posible- sus potencialidades. Toda conducta está gobernada por una tendencia a la autorrealización. Y cada persona es singular por lo que los procesos de auto-actualización también lo son.

El existencialismo postula que el hombre es un ser libre, en continuo proceso de liberación, es un ser que cuida de su ser, es un ser en situación, es un animal dialogante, es un ser finito siendo la muerte tanto el fin como el origen. Además, un ser histórico. Esta corriente filosófica considera importante preguntarse si el hombre es verdaderamente libre y este cuestionamiento se relaciona con la dirección que cada ser quiere dar a su vida pero incluye la responsabilidad de afrontar las situaciones que a diario se presentan, que las considere en todas sus posibilidades y que las analice a conciencia. Para el hombre, comprenderse y moldearse con libertad significa comprenderse y realizar la naturaleza de la propia relación con el ser y así trascender. Ser libre significa mantenerse fiel a sí mismo, no traicionando la propia misión y para



colaborar así con la solidaridad con los otros. Es solamente cuando el hombre se identifica con una misión que lo trasciende, cuando se empeña y lucha, solo ahí, en ese momento es verdaderamente libre (Fatone, 1953).

Retomando nuestro objetivo de indagar los antecedentes filosóficos de la Tercer Fuerza planteamos que la mayoría de los postulados del existencialismo concuerdan con los principales principios postulados por la Tercera Fuerza, por ejemplo, el énfasis en lo único y personal de la naturaleza humana, el ser humano es considerado único e irrepetible. Además, la confianza en la naturaleza y la búsqueda de lo natural afirmando que la naturaleza del hombre es intrínsecamente buena y con tendencia a la autorrealización. También el concepto de conciencia ampliado, aquel que postula que la conciencia que tenemos de nosotros mismos y la forma en que nos identificamos con nuestro yo es uno de los varios estados de conciencia a los que se puede llegar pero no el único. Además enfatiza la valoración de una comunicación que implique el reconocimiento del otro en cuanto tal.

Hemos observado que los principios existencialistas que más influenciaron a Maslow y su teoría fueron la libertad, el devenir y la experiencia humana y ha incorporado la idea de que el ser humano crea su persona por sus propias elecciones y decisiones que va tomando, el hombre es concebido como un ser en libertad, independientemente de las condiciones que vive. El hombre es un agente electivo, incapaz de evitar elegir el destino, libre para establecer metas en su vida y responsable de sus propias acciones (Hernández, 1997). Toda conducta está gobernada por una tendencia a la actualización. En términos generales, Maslow (1970) define la autoactualización como “el uso pleno y la explotación de los talentos, las capacidades, las potencias, etc.”(,1970). Es un proceso en el que se utilizan las propias capacidades de manera plena, creativa y gozosa. “Cuando pienso en el hombre autoactualizado, no imagino a una persona

ordinaria con un elemento añadido, sino a esta misma persona sin ninguna privación. El hombre promedio es un ser completo cuyas capacidades y facultades han sido inhibidas y obstaculizadas” (Maslow y Lowry ,1973).Describió además ocho formas en las que las personas se autoactualizan en su último libro *The Further reaches of Human Nature* (Maslow, 1971). Indica que vivir autoactualizado significa vivir plenamente, con momentos de conciencia plena de lo vivido, también con la toma de decisiones de crecimiento, siendo conscientes de uno mismos, siendo honestos y responsables en relación a los actos de la propia vida, confiando en los juicios internos, promoviendo el autodesarrollo , es decir un proceso continuo de desarrollo de las propias potencialidades atravesando muchas veces experiencias cumbres que potencian , promueven y orientan a esa autoactualización.

Se le adjudica a Maslow la frase referida a los problemas que enfrentan los seres humanos cotidianamente y cómo afrontarlos haciendo mención a que no existe una sola manera de hacerlo, e resolverlo, contemplando que existen diferentes alternativas para la solución del mismo .Por esto, aquel que tiende a resolver sus problemas con una sola herramienta limita sus soluciones. Es evidente que el individuo dedicado al aprendizaje, desarrolla estas “herramientas”, brindándose la oportunidad de encontrar el camino al conocimiento. Obteniendo de esta manera cierta libertad. Mientras el ignorante se verá sometido por sus grandes esfuerzos en la búsqueda de dicho conocimiento.

Aquel quien posee las formas de conocimiento y las utilice a la hora de enfrentar cada problema, sobre todo del aprendizaje, contemplara la auto-realización. La auto-realización se logra cuando el hombre tiene un crecimiento constante y este no se ve obstruido. Maslow analiza las necesidades humanas y conforme a estas creó una pirámide que constituye

de; Fisiológicas (como base) seguida por; seguridad, seguida por; sociales, seguida por; estima y finalmente la auto-realización situada en la punta.

Con relación a su frase; las necesidades fisiológicas nacen con la persona, el resto de las necesidades surge con el transcurso del tiempo. El poder analizar, elegir dicha herramienta para la solución de un problema se encuentra en la punta de la pirámide. Según la postura maslowiana aquellos capaces de la auto-realización están centrados en los problemas, conocen sus aspectos y técnicas requeridas para ser superadas. Además aclara que las formas de conocimiento son vistas como las herramientas que uno adquiere con el propósito de obtener conocimiento o de poder llegar a la resolución de un problema.

Como dijimos anteriormente, Maslow, quien es considerado, el padre de la tercera Fuerza observa a este movimiento como una revolución al estilo darwinista o marxista y propone a esta nueva psicología como una nueva filosofía de vida, una nueva concepción de hombre, que induce a la acción e implica una manera de vivir individual y social; una filosofía de vida que propone una escala de valores a través de los cuales guiar la propia vida. Maslow cita como antecedentes a Thoreau (1863), William James (1907) y Dewey (1975) tanto como a Goldstein (1934), Freud (1925) mismo y Szasz (1970).

Propone, entonces, ver a la ciencia de una manera más humanista como un medio para conseguir la construcción de un mundo mejor; no siendo necesario que la ciencia se autolimita a los métodos ortodoxos. El sugiere que la ciencia tiene que ampliarse y profundizar la concepción de su naturaleza, objetos y métodos y afirma que la psicología puede aprender varias cosas del existencialismo y acercarse a la filosofía.

De la fenomenología ha adoptado el principio por el cual el hombre responde al ambiente y las situaciones de vida de acuerdo a como las percibe llegando así a algunos postulados de la Psicología humanista (Villegas, 1986).

- (a) Concepción holista, no debe fragmentarse al hombre para analizarlo.
- (b) El hombre tiende a la autorrealización naturalmente.
- (c) El hombre es un ser en contexto humano.
- (d) El hombre es consciente de sí mismo y de su existencia.
- (e) El hombre tiene facultades para decidir, tiene libertad y conciencia propia para tomar decisiones.
- (f) Es un hombre activo y constructor de su propia vida.

El hombre estructura una identidad personal que lo distingue de otros a través de sus intenciones, propósitos y actos de voluntad.

Esta idea de posibilidad constituye, en general, la clave del existencialismo, el hombre es posibilidad, existir refiere a la posibilidad que tiene el hombre de elegirse a sí mismo, de elegir a cada instante y saber que lo que elige son sus posibilidades. Toda la existencia es una elección constante (Fatone, 1953).

Además de estos antecedentes, tal vez los más importantes, la Tercera Fuerza fue influenciada por Brentano (1874) y su concepto de intencionalidad, Erich Fromm (2007) y su estudio sobre la búsqueda existencial del ser humano, a Perls (1951) y su desarrollo de la Gestalt, a Erickson (2000) y su concepción sociocultural del desarrollo humano, a Jung con su estudio de la espiritualidad humana, a Reich (2010) con su reivindicación del cuerpo en la psicoterapia y además a Víctor Frankl (1946) con la creación de la logoterapia y la búsqueda del sentido de la existencia que esta propone.

También encontramos a Allport (1937) y Murray (1938) y su estudio del ser humano en función de sus motivaciones y necesidades más que en función de sus patologías o determinaciones.

En la década del 50, cuando la psicología clínica era una disciplina, Maslow creía que el psicoanálisis era la mejor herramienta para analizar los trastornos psicopatológicos, sin embargo como el afirma en el año 1968 “es como si Freud nos hubiera iluminado acerca de la parte enferma de la psicología y nos correspondiera describir la parte sana”.

La teoría psicoanalítica influyó de manera significativa en la vida y en los conceptos de Maslow. La elaborada descripción que hacía Freud de los aspectos neuróticos e inadaptados de la conducta humana inspiró a Maslow para concebir una psicología que por virtud de sus fundamentos científicos, pudiera dar cuenta de toda la gama de la conducta humana. Sin embargo el sistema psicoanalítico le parecía insatisfactorio como psicología general aplicable a todas las formas del pensamiento y la conducta humana:

“La imagen del hombre que presenta (el psicoanálisis) es el de una criatura distorsionada y desquiciada, orgullosa de sus debilidades y sus defectos, que ha de ser descrita hasta el menor detalle (...) Prácticamente todas las actividades de las que el hombre se enorgullece y que confieren significado, riqueza y valor a la vida son pasadas por alto o patologizadas por Freud. (Maslow, 1971, p.244)

También la antropología social le aportó conceptos determinantes para su teoría. En Wisconsin, Maslow conoció la obra de los antropólogos sociales B. Maloniwski, Margarte Mead, y Ralph Linton quienes estudiaron la conducta humana en relación a la cultura y los determinantes sociales de una determinada época. Es ahora tiempo de indagar cuales son los posibles

vínculos entre la filosofía socrática y la teoría de la autorrealización de Maslow, aunque algunos eslabones ya hemos encontrado.

Capítulo 3

El autor en el tiempo: Sócrates y Maslow.

En adelante se trazará una breve reseña biográfica de Maslow y Sócrates con el fin de conocer cuál ha sido el contexto que los rodeaba, que situaciones de vida contribuyeron a que ellos construyan el tipo de conocimiento que nos han brindado y encontrar así puntos en común, puntos de contacto, entre la teoría socrática y el concepto de autorrealización maslowiano.

Comenzando por Sócrates, todos hemos escuchado alguna vez la contribución que este hombre ha hecho a la filosofía, siendo considerado uno de los grandes filósofos de la historia. Fue maestro de Platón, a través de quien podemos conocer sus enseñanzas, diálogos y hechos de vida. También tuvo también como discípulo a Aristóteles, siendo ellos tres, Sócrates, Platón y Aristóteles representantes fundamentales de la filosofía de la antigua Grecia.

Sócrates nació en Atenas en el año 469 a.C. Su padre fue escultor, se llamaba Safronisco y su madre, Fenareta, comadrona. Siendo muy joven llama la atención por la agudeza de sus razonamientos y su facilidad de palabra. De joven comienza a trabajar en el oficio de su padre hasta que en un momento comienza a escuchar lo que él llamó la voz de su conciencia a través del oráculo de Delfos⁵ que le sugiere que su misión era la de educar a los jóvenes. Su maestro fue el filósofo Arquelaos⁶. Además, participó de la

⁵ El oráculo de Delfos, en el santuario de Delfos, fue un lugar de consulta a los dioses, en el templo sagrado dedicado principalmente al dios Apolo. Situado en Grecia, en la actual villa de Delfos, al pie del monte Parnaso, consagrado al propio dios y a las musas en medio de las montañas de la Fócida, a 700 m. sobre el nivel del mar.

⁶ Arquelaos, fue un filósofo griego del siglo V a.C. que perteneció al grupo de los pre-socráticos, y maestro de Sócrates. Tuvo como maestro a Anaxágoras. Se dice que fue el primero en llevar la filosofía natural a Atenas desde Jonia. Fue conocido como el Físico por cultivar la filosofía que

guerra del Peloponeso⁷ contra Esparta, estuvo casado con Jantipa, una mujer descrita como de mal genio y con la tuvo tres hijos.

Sócrates tomo el mensaje del oráculo como la misión que guio su vida, misión que consideró divina e indeclinable hasta la muerte. Así transcurrió su historia, recorriendo las plazas, los gimnasios, las calles de Atenas, conversando, dialogando, podríamos decir en un ensayo de método de investigación filosófico, la conversación socrática o mayeútica.

La mayoría de las biografías consultadas dan cuenta de un hombre sencillo, sobrio, modesto, tranquilo y sereno aunque algunas veces arrebatado y orgulloso. Su personalidad cautivó a miles de jóvenes que lo seguían y eran guiados por él. Siacca (1962) relata que Sócrates acostumbraba a llevar un manto que lo cubría en invierno y primavera, era humilde en sus posesiones, ejemplar, fiel a sus principios, a la justicia, resistente, valiente, admirado por Aristóteles, un hombre diferente, complejo, por qué no un hombre autorrealizado según las características maslowianas

A los setenta años en 399 a.C. fue acusado de corromper a la juventud y de introducir nuevos dioses por Meleto, Anito y Licón⁸. Las antiguas

reflexionaba sobre la naturaleza y los objetos. A Sócrates le dio lecciones de moral y se dedicó a reflexionar sobre la legislación, la bondad y la justicia.

⁷ La guerra del Peloponeso (431–404 a. C.) fue un conflicto militar de la Antigua Grecia que enfrentó a la Liga de Delos (conducida por Atenas) con la Liga del Peloponeso (conducida por Esparta). La guerra del Peloponeso cambió el mapa de la Antigua Grecia. A nivel internacional, Atenas, la principal ciudad antes de la guerra, fue reducida prácticamente a un estado de sometimiento, mientras Esparta se establecía como el mayor poder de Grecia. El costo económico de la guerra se sintió en toda Grecia; un estado de pobreza se extendió por el Peloponeso, mientras que Atenas se encontró a sí misma completamente devastada y jamás pudo recuperar su antigua prosperidad.^{1 2} La guerra también acarreó cambios más sutiles dentro de la sociedad griega; el conflicto entre la democracia ateniense y la oligarquía espartana, cada una de las cuales apoyaba a facciones políticas amigas dentro de otros estados, transformó a las guerras civiles en algo común en el mundo griego.

⁸ Meleto fue un poeta trágico ateniense del siglo V a.C. quien se destacó por la acusación a Sócrates.

Anito fue un ateniense enriquecido con su curtiduría que pertenecía al partido democrático, participó activamente en la caída del gobierno oligárquico de los Treinta Tiranos y fue un feroz adversario de los sofistas.

Licón representante de los oradores.

acusaciones se basaban en una imagen falsa que circula sobre él, y que lo describe como alguien ocupado en el estudio de la naturaleza, confundiéndolo con los filósofos de la naturaleza, los físicos. Este hecho es completamente desmentido por Sócrates manifestando desconocer esa ciencia. Además se lo confunde con los denominados “sofistas” quienes hacían pagar sus lecciones. (Siacca, 1962)

En relación al origen del odio contra él argumenta que esta tiene su origen en la dinámica de su diálogo, que consiste en un lenguaje simple y sencillo refutar aquellos dichos de quienes se creían sabios (Siacca, 1962) Esta idea, esta acusación lleva a las nuevas acusaciones, la de corromper a los jóvenes y de no creer en los dioses. Utilizando un discurso sencillo pero preciso, aun en la ironía Sócrates inicia su defensa con las siguientes argumentaciones.

Refutando cada uno de los dichos de Meleto lo lleva a contradecirse hasta el absurdo, también argumenta que el origen del odio hacia él se fundamenta en la posibilidad que ha tenido Sócrates de refutar a aquellos hombres que se creían sabios demostrando que no lo eran y en la falsa imagen que se ha formado de él, considerándolo un físico o un sofista, cuando ni se especializaba en temas de la naturaleza ni cobraba por su actividad, a lo que podríamos agregar que nunca se consideró un maestro. En relación a no creer en los dioses, Sócrates tiene la oportunidad de mostrar la ignorancia de Meleto acerca de estos temas, argumentando que en realidad los demonios son hijos de dios o divinidades por lo que la acusación de ateísmo es contradictoria.

En su actividad Sócrates era imitado por los jóvenes que lo seguían quienes copiaban su acción ridiculizando tal vez a aquellos seres que se consideraban sabios sin serlo. En este sentido solicita al tribunal permitir que aquellos jóvenes que supuestamente ha corrompido se presenten ante el tribunal para acusarlo. Sin embargo les explica que todos los que allí se encuentran, algunos hombres que ya han llegado a viejos, solo se presentarían para defenderlo y socorrerlo.

Además opone a Meleto como culpable, al cuestionarle que bromea con cuestiones muy serias al hacer comparecer hombres ante el tribunal con ligereza. Es así que las ideas valiosas que Sócrates despliega en su discurso son varias.

Es trascendente la lectura de este hombre que con dignidad y honor sostuvo sus convicciones hasta el último minuto de su vida. Tuvo una misión que llevó a cabo hasta ese último día, aun en esa defensa acérrima que opone a cada una de las acusaciones, despliega enseñanzas, considerando esta actividad “divina” e indeclinable”⁹

Su distinción entre aquellos hombres que tienen honor y los que no, siendo esa la guía de cada acción humana es actual y necesaria en nuestros tiempos. Vivir como se debe, con honor, con dignidad, con virtud y humildad. Reconociendo el no saber, reconociendo la soberbia en algunos momentos de su discurso, pero estoico, fiel a la justicia y con esperanza en el actuar honroso de los jueces que tenían la misión de juzgarlo.

Como afirma Siacca (1962) en su libro *El problema de la Educación*, “fue soldado en la vida, siempre concentrado en la misión de educar y guiar a los jóvenes, sobrio, hasta el extremo de abstenerse en los banquetes de la comida y así seguir conversando sin perder la serenidad”(p157). Quiso encarnar la pobreza, tuvo la convicción profunda que virtud y felicidad son inseparables .de ahí su enseñanza, su convicción de que en el conocimiento está la semilla de la virtud, la bondad y podríamos agregar la libertad. Para Sócrates el bien consistía en lo útil para todos, apoyando el pensamiento de que aquellos que obraban mal lo hacían por ignorancia.

Es imprescindible hacer mención a su hidalguía en el momento de su juzgamiento cuando no implora misericordia, ya que esto iría en contra de sus

⁹ “Apología de Sócrates”, Platón (1985)

principios. Esta actitud de ser fiel a los principios hasta las últimas consecuencias o aquello de la indeclinable lucha y su pasión por educar , son valores que tendrían que guiar la acción humana, no como un imperativo categórico sino como elección de vida .

Comportarse frente a la muerte con valentía, considerar que los jueces están habilitados para ejercer justicia, la capacidad de reflexión sobre la propia existencia para lograr lo mejor de cada uno de nosotros son ejemplos de una personalidad compleja que coincide con muchas de las características que Maslow describe en las personas autorrealizadas, características que luego serán detalladas en profundidad en relación a las posibles conexiones entre Sócrates y Maslow.

La ausencia de temor a la muerte y su valentía ante ella, no puede menos que hacernos replantear nuestras ideas sobre esta cuestión y la cultura que nos ha atravesado, reflexionando sobre que representación social se nos ha impuesto en relación a ella. Un temor que se ha instaurado, que nos hace presos de lo que en realidad nadie conoce.

Volviendo a los hechos, es condenado a muerte, situación que no evitó ni rechazó aun cuando tenía estrategias que podían ayudarlo a mitigar la condena. Y así, es asesinado con cicuta, veneno que bebe con la serenidad de los justos y la dignidad del sabio (Platón, 1985)

Sócrates proponía no hacer nunca el mal a nadie, no responder con injusticia al injusto, teniendo la convicción de que la felicidad y la justicia son inseparables y ve allí el sentido de la vida teniendo como vara de medición de la conducta propia y de los otros evitar el deshonor. Afirmaba que vivir bien es vivir con nobleza y justicia evitando cualquier conducta que lleve al deshonor indagando cuales son los valores absolutos que guían la vida de los hombres, lo bello, lo justo, la sabiduría, la fortaleza explicando que la

libertad es igual a la sabiduría y que la ignorancia lleva a la maldad. El objetivo de su Sócrates es fomentar en el hombre la búsqueda de sí mismo y es allí donde encontramos otro punto de contacto con la teoría maslowiana. ¿Un hombre autorrealizado según los principios de la teoría maslowiana?

Su filosofía se centró en el hombre y en la ciudad en la que el hombre vivía, abandonando así el estudio por la naturaleza. No se han hallado escritos de sus enseñanzas y utilizaba como método la mayéutica, iniciando diálogos y discusiones con todo aquel que quisiera escucharle a quienes solía responder mediante preguntas. La mayéutica era el arte de alumbrar los espíritus, es decir que el interlocutor descubra sus propias verdades. Era obediente a las leyes de Atenas, evitaba en general la política ya que creía que debía dedicarse a la filosofía y ayudar a su país a través de su enseñanza del examen de conciencia y la atención de su alma.

En la segunda mitad del siglo V, Sócrates se encuentra en la mitad de la vida y Platón ha nacido, se produce un cambio en la cosmovisión, ya no se mira a la naturaleza o a la especulación física, los filósofos empiezan a preguntarse por el hombre, y es el hombre quien se convierte en el objeto de interpretación, no un hombre aislado, no individuo, sino inserto en la polis, en la ciudad, en la ciudad estado, una ciudad política, compleja. La filosofía es hija de la polis, es de allí que nace, es el medio de producción de la filosofía. Pero en ese contexto en que Atenas es la ciudad elegida por la filosofía para desarrollarse, la ciudad estaba empeñada en una larga lucha contra los persas, era un lugar en el que los problemas eran cada vez más apremiantes, una democracia pequeña para garantizar la participación de todos los ciudadanos libres en la vida política y esta situación alimentaba la necesidad de saber que principios regían la vida política y las artes. Atenas

era la escuela de toda la Helade¹⁰, esto produjo una asombrosa serie de extraordinarios escritores y artistas, científicos y filósofos.

Es en ese contexto en que surge la figura de Sócrates contraria a la sofística que considera al hombre pero como parte de la naturaleza, como un ser animal. Sócrates produce el cambio en la cosmovisión, la consideración de la naturaleza pasa a segundo término y el hombre como ser social y como ser social y como individuo pasa a primer plano. El objeto de estudio de la filosofía va a ser el hombre, inserto en la polis, en la ciudad-estado, una unidad política, económica y cultural.

Sócrates va a representar el ideal de la kalokagatía, ideal de una vida vivida como una obra de arte, bella y buena. Se enfrenta a los sofistas quienes eran maestros de retórica y gramática que cobraban por sus clases y les responde que el vivir bien es lo mismo que vivir con nobleza y justicia, por ese motivo no acepta nunca ni dinero ni misericordia para salvarse de su condena, ni durante su vida para dar conocimiento. Su razonamiento estaba siempre basado sobre las cosas humanas, indagando que es la piedad, lo bello, lo justo y lo injusto, en que consiste la sabiduría y en qué la locura, que es la fortaleza y la vileza, que es el Estado y que es el hombre de Estado, afirmando que quien posee esos conocimientos es un hombre libre y quien no los posee es un esclavo. Va a fomentar, además, en el hombre la búsqueda y el descubrimiento del hombre mismo, tal vez

¹⁰ Hélade (Ἑλλάς), el endónimo con el que los antiguos griegos se identificaban, comenzó siendo la denominación homérica de una región de Grecia continental (el centro de Tesalia), habitada por el pueblo de los helenos.¹

Los helenos descenderían de Heleno o Helén, hijo de Deucalión y Pirra. El patronímico o gentilicio "heleno" es similar al nombre del príncipe troyano Héleno (hijo de Príamo y Hécuba) y al de la propia Helena de Troya

El pueblo de los helenos (Ἕλληνες) fue uno de los que constituyeron el pueblo griego de la Antigüedad según Herodoto y Tucídides (*helenos, pelasgos, dorios y jonios*)

posicionándose como el primer representante del humanismo, luego existencialismo.

En relación a la vida y obra de Abraham Maslow podemos relatar que nació en Brooklyn, Nueva York el 1 de Abril de 1908. Fue el primero de siete hermanos, sus padres eran inmigrantes judíos no ortodoxos de Rusia. Estos padres les exigieron en el área académica alcanzar el éxito con la esperanza de lograr un mejor estado en el mundo. Fue un niño solitario, refugiándose en los libros. En primer lugar estudió leyes en el City College de Nueva York y luego de tres semestres se trasladó a Cornwell y luego volvió al City College de Nueva York.

Se casó con Berta Goodman, su prima mayor, en contra de los deseos de sus padres y tuvo dos hijas con ella. Ambos se trasladaron a Wisconsin con el objetivo de que Maslow pudiese concurrir a la Universidad de ese lugar, lugar en el que comenzó a interesarse por la psicología. Durante su primer año en la Universidad, Maslow se cautivó por la música y el teatro, pasión que lo acompañó el resto de su vida. Allí pasó tiempo trabajando con Harry Harlow¹¹, famoso por sus experimentos con bebés rhesus de mono y el comportamiento del apego. Además le interesaba el concepto que profesaba Watson de la psicología como una poderosa herramienta para modificar la vida humana. Se doctoró en 1934, a los 26 años de edad, en psicología y un año después de su graduación, volvió a Nueva York para trabajar con Ed. Thorndike en la Universidad de Columbia, donde empezó a interesarse en la investigación de la sexualidad humana. A Thorndike le

¹¹ Harry Harlow fue un famoso psicólogo que durante los años 70 realizó múltiples experimentos con macacos rhesus, estudió la depresión, la privación sensorial, la falta de socialización, etc.

impresionó el desempeño de Maslow en la prueba de inteligencia que el mismo había creado, obteniendo un puntaje de 195.

Fue docente a tiempo completo en el Brooklyn College .Durante este periodo de su vida, entró en contacto con muchos de los inmigrantes europeos que llegaban a Estados Unidos, y en especial a Brooklyn; personas como Adler, Fromm, Horney, psicólogos de la Gestalt y freudianos.

En 1951 pasó a ser Jefe del departamento de Psicología de Brandeis, permaneciendo allí durante 10 años y teniendo la oportunidad de conocer a Kurt Goldstein. Allí comienza a construir su propio edificio teórico comenzando un camino tendiente a fortalecer a la psicología humanista. Maslow le dio a la psicología un nuevo mensaje conceptual y además promueve un punto de contacto privilegiado con la psicología a través del conocimiento profundo de sí mismo.

Poseía un maravilloso sentido del humor hacia él y hacia los demás. Pasó sus últimos años retirado en California hasta que el 8 de junio de 1970 murió de un infarto del miocardio después de años de enfermedad.

Capítulo 4

La persona y lo personalizado

Según hemos leído a lo largo de la revisión bibliográfica realizada, el primer paso hacia la visión del hombre como persona, no ya como individuo lo da Sócrates, quien llega a ser considerado el iniciador del humanismo, observando al hombre no solo a nivel mundano y de la experiencia sino en lo que se refiere a la racionalidad, racionalidad que va a utilizar para orientar a sus discípulos, a los jóvenes de Atenas a que vivan según el bien, la virtud y la moral. Postula como objeto de investigación al hombre y a la comunidad en la que vive, con la cual se relaciona teniendo una meta unívoca: el conocimiento de sí mismo, punto de contacto con Maslow, quien afirma que para conocer a la sociedad primero debe tener un conocimiento profundo de sí mismo.

No podemos olvidar, que es Sócrates quien impone la frase “Conócete a ti mismo”, invitando al hombre a conocer cuál es el contenido que tiene su vida y cuál es el deber o podríamos llamar “misión” que cada persona tiene. Es este filósofo quien propone que a través del ejercicio de la filosofía el hombre puede reflexionar sobre sí mismo, la vida y los otros hombres como mortal, como sujeto separado de los dioses de su época.

Maslow (1968) propone un enfoque humano, personal y orientado hacia el sujeto, como ser en el mundo consciente de su propio existir y rechaza tratar el hombre como un objeto pasivo o la proposición de que las personas están sobredeterminadas por factores hereditarios o influencias ambientales poniendo de relieve la capacidad de la persona de elegir. La meta que propone Maslow es volverse plenamente humano, en convertirse en todo lo que la persona puede llegar a ser, pero para eso tiene que hacer elecciones. La psicología humanista en la figura de Maslow propone que cada uno de los hombres tiene una naturaleza superior que es parte de la esencia humana, esto significa que

cada persona manifestará rasgos como afecto, altruismo, amistad, generosidad y bondad. Estas son las características propias de lo que él llamó “autorrealización”.

En relación al devenir, Maslow propone que una existencia auténtica requiere más que de la satisfacción de las necesidades biológicas y los impulsos sexuales y/o agresivos. Las personas que resisten el “devenir” se niegan a sí mismas las posibilidades de una vida humana. Además el humanismo enfatiza el modo en que la consciencia, los sentimientos y emociones subjetivas, y las experiencias personales, se relacionan con la propia existencia de un “mundo de otros”. Esta es una perspectiva fenomenológica, para la cual la experiencia subjetiva (tal como se presenta aquí y ahora) es el fenómeno primario para el estudio de la naturaleza humana. Esta postura llevó a Maslow a valorar la individualidad, centrándose en el enfoque ideográfico donde el enfoque principal está puesto en la singularidad de cada persona, de cada persona en situación, afirmando que todas las personas tienen un intenso deseo de realizar completamente su potencial, para así, alcanzar su autorrealización.

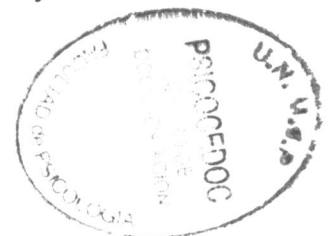
Hace así una caracterización de las personas sanas en dos de sus obras *La personalidad creadora* y *El hombre autorrealizado*, llegando a la conclusión de que ellos poseen una percepción superior de la realidad, que poseen una mayor aceptación de sí mismos, de los demás y de la naturaleza. Además son más espontáneos, tienen una mayor capacidad de enfocar correctamente los problemas, una mayor independencia y deseo de intimidad. Afirma que las personas sanas poseen mayor autonomía y resistencia a la indoctrinación, disfrutan de una mayor frescura de apreciación y riqueza de reacción emocional. Viven mayores experiencias superiores y una mayor identificación con la especie humana. Las personas sanas observan un mejoramiento en las

relaciones interpersonales y una estructura caracterológica más democrática, así como una mayor creatividad y algunos cambios en la escala de valores.

Podríamos afirmar que tanto Sócrates como Maslow proponen el estudio holístico, por ser más adecuado que el estudio reduccionista, para el estudio de la personalidad. Este postulado tiene relación con la concepción de hombre que ambos poseen, un hombre no ya como objeto de la naturaleza en el caso de Sócrates sino un hombre con capacidad de reflexión sobre sí mismo y los otros, con facultades para decidir, en contexto, como totalidad y con intención, responsable de aquellas decisiones que tome. Desde las concepciones humanistas la personalidad humana se concibe como una organización que está en continuo proceso de desarrollo como afirma Fernández (1997) en su texto *Caracterización del paradigma humanista*. La persona es actualidad y potencia, creativa, flexible, siendo necesario poseer una “actitud vital positiva” al estilo existencialista que promueva la acción, la proactividad, la evolución, la autorrealización.

Cuando nos referimos a lo personalizado, queremos enfatizar la visión sobre la persona, única, irrepetible y diferente de otros. Cada sujeto con necesidades propias, características particulares, intereses individuales, motivaciones personales, sujetos singulares con vivencias y experiencias de vida particulares. Cada individuo con una naturaleza interna propia, única e irrepetible siendo además actualidad y potencia. La individualidad es la característica sobresaliente del hombre, es como afirma Allport (1937), una creación única de las fuerzas de la naturaleza, que vive su propia vida en su particular forma distintiva. En todos los actos cotidianos se reconoce su individualidad y es tal vez un punto de conflicto con la ciencia que busca leyes generales, regularidades y uniformidades.

Allport (1937) explica como la acumulación de leyes de ningún modo explica el tipo particular de individualidad que cada ser humano contiene y afirma “la



persona, que es un fenómeno único y nunca repetido, escapa en todo momento al enfoque científico tradicional. Solo se encuentran mentes individuales y concretas, cada una de las cuales presenta problemas peculiares; los psicólogos tratan con la gente estudiando sus naturalezas individuales, con experiencias individuales y personales”. Cita al fundador de la psicología experimental, Wundt, quien admitió “que no existe ninguna ley psicológica cuyas excepciones no sean más numerosas que los casos en los que la ley se cumple” (Phil.Studien, 1886, 3, pág.204). Ya en otro momento había utilizado el término “psicología individual” para lo que hoy se denomina psicología general sugiriendo la creación de una psicología práctica o caracterología. Surgen luego varios movimientos centrando su interés en el individuo. Tal vez la culminación lógica del interés por el individuo es la creación de una psicología personalística cuyo principio fundamental es que toda función mental está integrada en una vida personal.

También menciona a Titchener que definió la psicología como el estudio de la experiencia considerada como “dependiente de la persona experienciante” (Allport, 1937, pág.36); sin embargo sólo buscó leyes generales de la experiencia, abstraídas de la persona. Si bien reconoció la preeminencia del individuo, continuó aliado a las convenciones de la ciencia.

En relación al método experimental, podría no ser útil en lo que respecta a la individualidad pero esto no “tiene por qué ocurrir necesariamente”, se ha conseguido elevar las investigaciones a un nuevo nivel de complejidad y como afirmó Wundt “siempre se producen excepciones” (Allport, 1937, pag.22). Muchas han sido las discusiones y las sugerencias para estudiar “el carácter personal” sin la ayuda de una psicología general y experimental es una mala opción. El filósofo Windelband (1904), supo separar las disciplinas idiográficas de las nomotéticas. Según este autor, las ciencias nomotéticas, buscan solo leyes generales y emplean solo los procedimientos admitidos por las ciencias

naturales. En general la psicología ha tratado de convertirse en una ciencia nomotética, las ciencias idiográficas, como la historia, la literatura o las biografías intentan comprender los hechos particulares que se dan en la naturaleza o en la sociedad. Tal vez sea más útil considerar los dos métodos como dos posibilidades que se superponen y se ayudan mutuamente. Un estudio completo del individuo deberá abarcar ambos modos de exploración. La Tercera Fuerza emplea la experimentación a nivel de los rasgos, los intereses y las expresiones personales, se interesará por leyes como las del aprendizaje pero además las relacionará con lo individual. Allport afirma que el individuo “ha llegado a ocupar en dentro del horizonte de la psicología y lo ha ocupado para quedarse” y para poder estudiarlo han de emplearse tantos métodos como sean necesarios y emprender el estudio de la persona en su individualidad con seriedad.

“...Ninguna ciega lealtad a un ideal anacrónico puede impedir que se lleve a cabo. Se lo puede llamar ciencia o no, según nuestras preferencias. Mucho antes de que naciera la psicología y de que la ciencia natural alcanzara su posición predominante, existió un antiguo significado de la *Scientia*. No prescribía método alguno; no establecía límite alguno: significaba simplemente *conocimiento*”. Allport (1937, pag.40)

Finalmente en relación a esta postura Maslow (1968) afirma que todos los psicólogos tienen el deber profesional del estudio de la persona como individuo, más allá de determinantes sociales extra-psíquicos. Sin olvidar la autonomía de la personalidad, de la voluntad, de la responsabilidad, etc. y pugnando por un avance en favor de la psicología ideográfica.

Capítulo 5

Conclusión

Luego de la revisión bibliográfica que hemos realizado expondremos cuales podrían ser los puntos de contacto entre la filosofía socrática y el concepto de autorrealización de A. Maslow. Fue el primer pensador que abogó por un retorno al existencialismo, entendiendo, como afirma en sus escritos, que la filosofía más próxima a él era el pensamiento socrático. Rompió así con sus más directos antecedentes para remontarse a este pensamiento

En un intento de hacer una genealogía de la Tercera Fuerza llegamos a los conceptos que expone Emmanuel Mounier (1946) en su obra *Introducción al existencialismo* Introducción donde afirma que esta teoría filosófica puede compararse a un gran árbol alimentado en sus raíces por Sócrates, por el estoicismo y el agustinismo. El tronco del árbol estaría representado por Kierkegaard (1843) extendiéndose de allí una gran copa en la cual podemos observar a la fenomenología, a Jaspers (1932), el personalismo, Buber (1933) la teología dialéctica, Scheler (1928), Nietzsche (1844), Heidegger (1927) Sartre (1946), Unamuno (1913) y Ortega y Gasset (1928/29) entre otros. Este sería nuestro primer enlace entre la filosofía socrática y el concepto de autorrealización de Maslow.

Podríamos afirmar que Sócrates fue el primer psicólogo al incorporar la reflexión filosófica a los problemas cotidianos de las personas. Su principal objetivo era el conocimiento de uno mismo, conocimiento que redundaba en el conocimiento de los otros y de la sociedad a la que se pertenecía, punto en el que coincide con Maslow. A partir de Sócrates el filósofo se convierte en una especie de médico del alma y la filosofía en una disciplina que colabora a “curar” las enfermedades del alma. Su preocupación fundamental es que vida

deben llevar los hombres, en qué consiste la vida buena y cuáles son las motivaciones de nuestra conducta.

Seguramente una objeción a esta afirmación sería la diferencia en los contextos socio-históricos. Es otra realidad, otro momento cronológico, la psicología ha recorrido un largo camino y se ha alejado de la filosofía en su afán, podríamos decir, de profesionalización, postura que no criticamos sino que solo sugerimos un posible retorno a la filosofía para nutrirse de ella y ampararse en sus postulados, volviendo al origen.

En relación a los puntos de contacto entre Sócrates y Maslow tomamos algunos conceptos trabajados por ambos y hemos rastreado que posición tenía cada uno de ellos. Siendo Sócrates quien vuelca su mirada al hombre por primera vez, como hemos expuesto anteriormente, no ya como objeto de la naturaleza sino independiente de ella, analizaremos cual es la visión que posee: el hombre debe, afirma Sócrates, ocuparse de sí mismo, cuidar su interioridad, examinar sus acciones y las consecuencias de las mismas, buscando la perfección del alma, conociendo el bien, evitando toda conducta que lleve al deshonor, estando dispuesto a la discusión, a admitir la ignorancia y así tener la posibilidad de evolucionar en el conocimiento.

Es Sócrates quien descubre en el hombre no solo aquello referido a lo mundano y empírico sino a la dimensión intrínseca y esencial que lo coloca por encima de lo finito y lo sensible: la racionalidad. Es la razón la que debe guiar la conducta, las acciones. Interpelar desde la reflexión la propia vida, nuestros objetivos, nuestras motivaciones, nuestros ideales, para trascender, para autorrealizarnos. Según Sócrates, lo que constituye a la naturaleza humana es la virtud, entendida como el obrar correctamente y afirma, además, que la persona es una criatura en búsqueda constante de sí misma, de conocimiento de sí misma a través del examen, la reflexión, a través de la racionalidad.

En ese sentido Maslow destacaba la capacidad de los humanos de recordar conscientemente experiencias pasadas y considerar posibilidades futuras y decidir así los cursos de acción. Así Maslow considera central la racionalidad en la conducta humana, siendo la racionalidad lo que promueve actualizar el potencial de cada hombre. Por su parte propone una nueva visión de hombre al establecer su teoría, una nueva filosofía de vida que contemple la autorreflexión, el conocimiento profundo de sí mismo, que pueda autorrealizarse, que llegue a la plenitud humana, dueño de una naturaleza interna buena que es innata y propia de la especie y con necesidades básicas como de seguridad, pertenencia, afecto, respeto y autorespeto. En este aspecto encontramos coincidencias, puntos de contacto con Sócrates, quién afirmaba que es a través de esa vía que puede llegar a conocerse a la naturaleza del hombre en general.

En relación a la vida, la preocupación fundamental de Sócrates fue que tipo de vida debíamos llevar los hombres y propuso llegar a la kalokagatía, aquella vida bella y buena. No hacer con la vida aquello que cada hombre debe hacer es acidia, es no tomar la conducción de la propia vida, es la apatía, la falta de decidir con libertad y responsabilidad en cada una de las situaciones de vida que se presentan. Plantea que para vivir una vida digna, es imprescindible reflexionar sobre los objetivos que cada uno tenga, evaluar si son adecuados, si se es fiel a los principios que se sostienen.

Maslow también utiliza este término, la acidia en referencia a la falta de respeto y aceptación hacia nosotros mismos cuando el hombre no hace con su vida aquello que sabe que podría realizar. Aquí no niega la concepción freudiana, al contrario, la complementa. Maslow afirma, que tal vez Freud se encargó de mostrar la parte de enfermedad de la psicología y que entonces, les tocaría a los psicólogos humanistas completarla con la otra mitad, la de la salud. Para Maslow llevar adelante la vida, de manera positiva, saludable, sería

siendo fiel a lo que cada hombre, según sus potencialidades y su naturaleza interna está destinado a ser.

Para Maslow la patología surge cuando las necesidades básicas, intrínsecas, emocionales y potencialidades se ven insatisfechas surgiendo la frustración experimentando miedo, sadismo y agresión. Esta naturaleza interna buena no es fuerte, dominante e inequívoca, como afirma en su obra *El hombre autorrealizado*, hay que hacerla surgir “sacarla a la luz y cultivarla”. Si esta naturaleza es inhibida, la persona enferma. Sócrates

En relación a la muerte Sócrates cuestiona el temor que la mayor parte de los hombres experimentan, cuando en realidad desconocen que sucede. Él va a decir que hay un destino, una dulce esperanza, que hay un destino reservado para los que mueren y que es más feliz para los buenos que para los malos. “Morir es nacer a la luz.” (Platón). Si nos remitimos a Maslow podríamos enlazar este pensamiento con la filosofía de este psicólogo humanista que va a postular que cuando el hombre logra autorrealizarse, vivir experiencias cumbres trasciende y así en el momento de la muerte no corre el riesgo de arrepentirse por no haber confiado en su naturaleza intrínseca, buena, potente, actualizante.

Para Sócrates los hombres parecen ignorar que el verdadero filósofo no se ocupa durante el curso de su existencia sino en aprender a morir, que es el alma quien reflexiona, que así se llega a la verdad y que con su muerte llevó su mirada al alma.

En relación al conocimiento, y específicamente en relación al conocimiento de uno mismo Sócrates propone un trabajo filosófico que consistirá en profundizar sobre las opiniones de sujeto por medio del diálogo. Mediante su método, la mayéutica, Sócrates conduce a su interlocutor a un estado de perplejidad que le hará dudar de sus ideas, de su supuesto saber y darse cuenta de su ignorancia y de darse cuenta de que no sabía, momento necesario

para que se produzca el verdadero aprendizaje. Además tendrá el firme propósito de convencerlos de que la inteligencia, el conocimiento no tiene solo una finalidad práctica o de conveniencia sino que su fin es orientarlos para que vivan según la norma del bien. Propone orientarlos para que nazca en ellos la pasión contra cómodas creencias o ingenuos dogmatismos, de la discusión hasta el fondo coincidiendo con Maslow en una de las características de las personas autorrealizadas la autonomía, la resistencia a la indoctrinación y la convergencia democrática.

Es a través de sus preguntas y razonamientos inductivos y con ironía que Sócrates intenta despertar en los que lo siguen, el deseo de perfeccionamiento del alma, para dejar de llevar vidas pasivas, guiadas por creencias convencionales. Es así que afirma que el hombre debe hacer un profundo trabajo en su interior, de búsqueda para vivir su propia vida no solo satisfaciendo sus necesidades básicas, llegar en palabras de Maslow a la autorrealización.

¿Cuál es la fuente de la maldad? Maslow no omite la maldad, era para el natural llegar a una posición socrática: la noción de que la mayor parte, sino la totalidad del mal se debe a la ignorancia. Mientras que para Sócrates el bien es prudencia, justicia, valor, libertad, cuidar de uno mismo. El bien, para Sócrates era no responder con el mal a quien haya sido injusto y no hacer bajo ningún aspecto mal a nadie.

En el año 1968 en su obra *La personalidad creadora*, Maslow afirma que la psicología está dividida y desgarrada y se podría decir que de hecho, existen ciencias o grupos de científicos aislados e incommunicados entre sí. En ese momento el conductismo y el psicoanálisis y en tercer lugar la Tercera Fuerza. La pregunta sería cuál es la situación actual.



En lo que respecta a la proactividad Malsow afirma que el ser humano, tal como él lo concibe, no se comporta en función de estímulos externos, sino que las personas tienden a satisfacer sus necesidades interiores y que son esas necesidades las que generan esos comportamientos, esa necesidad de auto actualización, de autorrealización está orientada hacia el futuro, consciente de sus potencialidades y siempre luchando por realizarlas en su ser. Sócrates promueve el conocimiento y la reflexión en un mismo para sacar a la luz el potencial que según su pensamiento todos los hombres poseen.

La ética en Sócrates: la legalidad jurídica es un aspecto de la legalidad moral: las leyes del hombre y del ciudadano se corresponden e integran Fiel a la justicia hasta negarse a perseguir a los diez estrategas y hasta desobedecer las órdenes de los Treinta.

La filosofía, es la herramienta privilegiada que postula Sócrates para despertar a aquellas almas dormidas para que cada hombre pueda vivir su vida plenamente y no solo satisfacer sus necesidades básicas. La filosofía debe guiar la vida de los hombres, ayudar a la psicología en su noble misión para que los hombres lleven una vida guiada por la razón y que sus acciones sean fieles a sus principios, valores, ideales, motivaciones .Todo esto basado en la virtud.

La reflexión personal, el trabajo filosófico, de introspección, de reflexión se llevará a cabo a través del dialogo, al estilo de las preguntas socráticas, la mayéutica, proponiendo la duda, proponiendo la interpelación al supuesto saber, dogmático, hegemónico, favoreciendo la discusión crítica para así, favorecer el crecimiento de la ciencia y de uno mismo.

En este punto coincide con Sócrates quien enfatiza el hecho de ser fiel a uno mismo, a sus valores, principios y misión. Misión que consiste en examinarse a sí mismo como a los demás, no preocuparse por lo material, sino por el alma para que llegue a ser perfecta (Platón, 1871). Sócrates ejemplifica a



la persona que vive tal como piensa y que lleva sus ideas hasta sus últimas consecuencias; el individuo a que no le importa morir con tal de no renunciar a sus principios. Este hombre representa, por lo tanto, un nuevo tipo de reflexión filosófica dirigida específicamente a los seres humanos. Es por esto que Cicerón dijese que “Sócrates fue el primero que hizo bajar la filosofía del cielo, la introdujo en nuestras casas y la obligó a ocuparse del bien y del mal”.

En lo que respecta al tema de la verdad, Maslow propone integrar diferentes verdades en una verdad y rechazar las posiciones dogmáticas, ni pro-freudiano ni anti-freudiano, ni pro-científica ni anti-científica. Es por esto que la ciencia no debería auto limitarse a los métodos ortodoxos, y así vencer las viejas formas de percibir a la ciencia y ampliarse profundizando la concepción de su naturaleza en relación a métodos y objetivos.

Virtud y felicidad: son inseparables, porque en su unión reside el sentido de la vida. Virtud que exige severa disciplina. La virtud es para Sócrates, bien y sabiduría. Fue el primero que le dio al término virtud un significado propiamente moral (areté).

En lo que respecta a los valores, la psicología humanista se propuso a lo largo de la historia construir un sistema natural y psicológico de valores que se deduzca de la propia naturaleza del hombre, su necesidad de recurrir a una autoridad externa del ser humano. Se propuso así contestar que es la vida buena, quien es el hombre bueno, como enseñar a la gente a desear y preferir la vida buena, como educar a los niños para que se convierten en adultos sanos...las mismas inquietudes que tenía Sócrates al querer despertar en los jóvenes de Atenas el gusto por la vida buena, bella y justa. Parece ser observado que los organismos que se autorregulan son más autónomos, hay una sabiduría interna que sabía. Pero pueden aun existir malos electores. Existe sin embargo un obstáculo, si bien hay valores que son comunes a toda la humanidad, hay algunos que no serán comunes a todos sino que dependerán

del tipo de persona, de cada individuo. Tal vez lo que se ha denominado necesidad básica es común a toda la humanidad pero existen también necesidades individuales que promueven valores idiosincráticos.

Cada individuo se relaciona con su propio yo, con los otros, con su cultura de manera particular engendrando diferentes valores. Las diferencias culturales y biológicas determinan diferencias en los valores. El valor que postula la psicología humanista y Maslow principalmente es el que impulsa al ser a autorrealizarse, a realizar sus potencialidades. Así el ser humano tiende a ser cada vez más pleno y en correlación expresa valores positivos: serenidad, amabilidad, valentía, honestidad, amor, altruismo y bondad aunque coexistan en la misma persona miedos, angustias, defensas, etc. Luego Maslow se pregunta cuáles son los valores que comparten los mejores seres humanos muchos de ellos parecidos a los ideales de las religiones: la verdad, la sabiduría, la honestidad, la belleza, la solidaridad, la superación del egoísmo, la renuncia a los deseos inferiores, diferencia entre medios y fines, disminución de la hostilidad y la crueldad. Esta posición filosófica de pensar al hombre naturalmente bueno postula la idea de que nuestras necesidades más profundas no son ni malas ni peligrosas. La virtud es la propia recompensa. Obrar bien porque desena hacerlo así, lo disfrutan y lo aprueban. La creatividad, la autenticidad, preocuparse por los otros, anhelar la verdad, buscar el bien es propio del hombre.

Cada época tuvo hombres o mujeres autorrealizadas, santos, mártires, caballeros, místicos... Sócrates también puede haberlo sido según los postulados o requisitos que plantea Maslow. Coinciden también en la misión que tiene cada hombre, que es de cuidar su interior, examinar su vida, identificar cuáles son sus objetivos, si se es feliz, si se lleva una vida filosófica, de reflexión, guiada por la razón y coherente con sus principios.

En una carta con fecha probable entre 1966 y 1968 escribió Maslow “...Vivo hasta tal punto en mi propio mundo de esencias platónicas, sosteniendo conversaciones con Platón y Sócrates, intentando convencer a Spinoza y Bergson de ciertas cosas y enfadándome con Locke Y Hobbes, que solo ante los otros parezco vivir en el mundo. He tenido tantos problemas...porque es como si imitara el ser consciente interpersonal, incluso sostengo conversaciones y parezco intelectual. Pero caigo en una total y absoluta amnesia y entonces surgen problemas con mi familia.” “Nadie puede decir que estos diálogos fueron irreales. Dieron demasiado fruto.”(Maslow, 1971, pag.18)

Es posible, entonces, que en este rastreo arqueológico que hemos realizado hayamos encontrado un punto de acercamiento entre la psicología humanista y la filosofía socrática.

Anexo

Entrevista

Profesora María Cecilia Colombani

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades

Universidad Nacional de Buenos Aires

En ocasión de continuar con el trabajo de investigación se realizó esta entrevista a la profesora Colombani, referente de la carrera de Filosofía de la Facultad de Humanidades de la Universidad nacional de Mar del Plata. Siendo ella un referente en lo que a Filosofía Antigua refiere decidimos realizarle dos preguntas. La primera era si podía tomarse, considerarse a Sócrates como un antecedente de la psicología humanista y la segunda, como consideraba en la actualidad el vínculo entre la ciencia psicológica y la filosofía.

“En realidad la forma en que puedo ayudarte...porque el retorno necesariamente como hacia esa cierta tarea de excavación que tendrías que hacer, supone remontarse al mundo griego. No solo hay que retornar a Sócrates, hay que retornar a Hipócrates, al corpus hipocrático, en última instancia retornar a todos aquellos discursos que han centrado, han volcado, en alguna medida su mirada en el hombre. Entonces me parece que el punto de partida tiene que ser el “conócete a ti mismo” socrático. Porque a partir de ese conócete a ti mismo...porque resulta tentador abrir la frase del oráculo de Delfos, el famoso conócete a ti mismo, en algo que está muy cerca del mundo psycho y poner la frase en relación al trasfondo religioso que la frase tiene y así el conócete a ti mismo, en esta línea que te estoy explicando tiene que ver con la posibilidad de lo que contemporáneamente llamamos la conciencia humana. Ahí me parece que hay un punto cierto para tu proyecto de indagación, para tu pregunta porque en realidad el conócete a ti mismo es en esta configuración

griega la posibilidad de que el hombre se sitúe en la condición de mortal que le corresponde para separarse de los inmortales.

La primera máxima, la primera recomendación del oráculo es descubrir este lugar del hombre en el orden de lo real y ahí necesariamente va a surgir lo que domina todo el mundo griego de trasfondo religioso , la filosofía traerá otros aires, la existencia de dos planos, un plano de los hombres y un plano de los dioses, para que el hombre ocupe su lugar porque desconocer su lugar , que en última instancia , es desconocer el límite que imponen los dioses, supone formas de transgresión de parte de lo humano de lo que relata el mito y la tragedia.

Por lo tanto la primera cuestión de este rastreo arqueológico es abrir este concepto de conócete a ti mismo en términos de reconocer su propia humanidad. Y mi propia humanidad es reconocermelo como ser mortal.

Se empiezan a abrir una serie de cuestiones que resultan interesantes contemporáneamente para tu campo de estudio. Reconocermelo como mortal es reconocerse como un sujeto que padece, como un sujeto que siempre, porque lo propio de los hombres en esta configuración mítica, religiosidad griega, va a estar en los dolores, las aflicciones, las angustias.

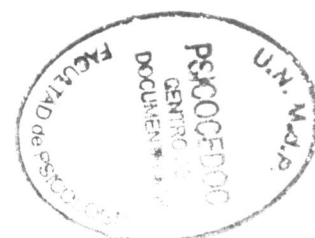
No queda otra cosa que atravesarlas, como dice Jaspers, un existencialista. Ahora esta situación, este plano que el hombre reconoce de su puesto en el cosmos en última instancia tiene que ver con las situaciones límites, que no son optativa, no son decorativas, son inevitables, hacerse cargo de esta situación, de este dolor, de este límite que impone el dolor, de este límite que impone la angustia, en términos existenciales ni psicológicos.

Efectivamente cuando vos decís las debemos atravesar, yo te respondo en términos de Jaspers, son inevitables porque son constitutivas del hombre, lo constituyen como tal, constituyen su subjetividad.

En realidad de ahí en más, una vez que me instalo en esta dimensión fundacional, primaria de la reflexión de lo que es el hombre, porque en última instancia ese conócete a ti mismo está relacionado con lo otro del hombre que son los dioses. A partir de allí se puede saber una intuición, o percepción.... Como este conócete a ti mismo tendría que ver con un camino de introspección, de reflexión con uno mismo, que uno devenga objeto de preocupación, que uno devenga objeto de cuidado, de atención.

A mí me parece que cuando yo asumo el mandato délfico de conocerte a ti mismo se generan dos movimientos que los griegos vieron perfectamente, diría yo, montaron su cultura sobre estos dos conceptos. La cultura de tipo humanística, la cultura que privilegió la visión sobre el hombre está correspondiendo fundamentalmente, si uno lo pensara en términos de la historia de la filosofía a un período antropológico colmado por la figura de Sócrates. Éstos dos conceptos, más que dos conceptos teóricos, son dos modos de vivir, son dos modos de estar instalados en el mundo... para los griegos, uno es el concepto de epimeleia y el otro el de epistrophe. Epimeleia, ese cuidado de uno mismo y epistrophe, el retorno a uno mismo. Vale decir, desvía la mirada del medio externo del sujeto al propio mundo interno. Yo creo que acá podríamos decir estar pensando en el antecedente de una primera psicología, este retorno, esta mirada no ya a lo externo, a lo que impacta desde afuera al sujeto sino a su propia dimensión interna. Hay un lugar, un giro, un retorno, una función terapéutica, entonces, habrá que pensar, creo que te sería útil....buscar el campo semántico de ese verbo Therapeuo.

Este verbo, therapeuo de donde proviene la palabra terapia, terapéutico, etc. está demasiado contaminado con la idea de que quiere decir curar, opero antes de curar, quiere decir cuidar, velar por uno mismo. Entonces yo creo que en este paquete hay un buen antecedente de lo que van a constituir las recomendaciones del existencialismo que vos estás transitando. Yo creo que



una referencia insoslayable es Foucault, con su Historia de la sexualidad volúmenes 2 y 3. El volumen dos en cuanto al mundo griego y el volumen 3 en cuanto al cuidado de sí. En ese volumen Foucault indaga la cultura de sí, epistrophe, que alcanza un punto culminante en la construcción de una verdadera cultura de sí, de los romanos.

Entre griegos y romanos se juega el antecedente más fuerte de esta dimensión terapéutica de la vida con un concepto de salud que tiene que ver con el concepto de armonía (pieza de un barco, si nos referimos al campo semántico que significa encastre, juntura, en pie). Este concepto se refiere a la parte del barco que permite que el barco se mantenga en pie. Por lo tanto la palabra armonía quiere decir esto, encastre, que las piezas encastren para un todo armónico.

Allí en los griegos existe un primer enclave de lo que constituye esta excavación que me lleva a desandar las huellas de lo que constituye el mandato delfico. Apolo, quien es en quien está hablando en última instancia y a partir del oráculo de Delfos, instiga a los hombres a encontrar su lugar, y empieza a construir una posible relación con el existencialismo, su lugar como existente humano.

Si nos instalamos a nivel del existencialismo cristiano en la línea de Mounier y Gabriel Marcé en torno al existente humano, a la complejidad de este existente humano, vas a encontrar ese llamado a hacerse cargo de uno mismo, de tomarse como objeto de preocupación, no meramente como objeto de análisis teórico, la posible psicología existencialista tiene que ver con una aprehensión del sujeto más radical, no como objeto epistémico, no desde una captación meramente cognitiva, es algo que roza con un modo de vida, tiene que ver con la idea de compromiso, de comprometerse con uno mismo. Sería conveniente retomar a Pascal quien indaga, como antecedente del existencialismo como respuesta a lo que va a constituir el cartesianismo, a este

sujeto racionalizado, a este sujeto de la razón geométrica, a ese sujeto pensamiento matematizado propio del cartesianismo. Pascal opone un hombre más complejo, un hombre transido en última instancia por esta racionalidad de la que habla Descartes pero con un plus que es fundamentalmente existencialista.

¿Cuál es la relación de la Psicología y la Filosofía actualmente?

Con respecto a la última pregunta en relación al vínculo de la filosofía y la psicología. En principio, podríamos constestarla pensando en una prespectiva arqueológica. Y entonces ir a buscar que en algún momento fue la Filosofía, lo que se ubicó en ese orden de la Psyché entendido como el alam para ludir precisamente como a ese punto último del hombre, ese espacio a partir del cual se gesta lo que podríamos denominar el sentir. Entonces a las relaciones entre la Filosofía y la Psicología hay que ubicaren primer lugar un cierto territorio compartido por este concepto de Psyché podemos rastrearlo desde Homero en adelante, volemoss nuevamente a los griegos que parecen haber pensado una buena cantidad de cosas que seguimos pensando contemporáneamente.

Lo que ha representado y esto ya impone un posicionamiento epistémico, epistemológico lo que ha representado una separación, una división de los saberes autonomizó la Psicología de la Filosofía, ese viejo concepto de Psyché que estaba naturalmente incorporado al campo de preocupación filosófica. Daba cuenta de ese territorio, lentamente como otras tantas cuestiones va cobrando un territorio propio, se va independizando de esa tutela filosófica y creo que allí se gana muchísimo en todo lo que gana una disciplina que se autonomiza, gana metodológicamente, gana discursivamente, gana en la revisión de un objeto de estudio con una mirada autónoma en todo el despliegue de las prácticas, vale decir todas las ventajas que tiene la

consolidación de un territorio, de un topos epistémico pero pierde de algún modo una vieja ligazón entre este concepto de Psyché y la totalidad del hombre.

Me parece que la una psicología existencialista, una psicología que pudiera recuperar aquella dimensión filosófica de tratar al hombre como una unidad compleja, no implicaría un retroceso en el campo específico ganado por la disciplina psicológica o por el terreno de indagación epistémico propio de la psicología, creo que por el contrario enriquecería por una visión más completa, más holística, interdisciplinaria de lo que representa la complejidad del propio existente humano.

La proliferación de otros atajos que parecieran una demanda de los tiempos que corren para paliar el padecimiento que parece que padecemos, en el orden del Pathos griego, hablarían al mismo tiempo de una cierta sabiduría que excede los límites epistémicos de la ciencia. Desde esta perspectiva efectivamente que hay un gesto para oír, una demanda, una cierta insuficiencia en el recorte que las ciencias han hecho del existente humano, en una cuestión analítica de división...me parece que hay un llamado a otro tipo de mirada. Algo que el sistema no ofrece, hay un nicho que estas prácticas ocupan, un espacio que alguien dejó.

Bibliografía

Allport, Gordon (1937). *Psicología de la Personalidad*. Paidós, Buenos Aires, 1965.

Buber, Martín (1973). *¿Qué es el hombre?* Fondo de Cultura Económica, México

Brentano, Franz (1874). *Psicología desde el punto de vista empírico*. Traducción de José Gaos. Ed. Revista de Occidente, Madrid.

Carpio, A (2004). *Principios de filosofía*. Buenos Aires, Glauco.

Davolio, María Cristina .Guiber Nair (1991). *El camino de la filosofía. Los griegos*. Ed. Biblos, 1991.

Erickson, Erick (2000). *El ciclo vital completado*. Ed. Paidós Ibérica, Barcelona.

Frankl, Víctor (1979). *El hombre en busca de sentido*. Editorial Herder S.A., Provenza, 388.Barcelona

Fromm, Erich (2007). *Del tener al ser*. Ed. Paidós, Barcelona.

Geiger, Henry (1934). *La estructura del organismo*

González, E. (2006). *Existencialismo y humanismo ante la crisis de la psicoterapia*. Una revisión. *Revista Fundamentos en Humanidades*, 4(13,14), 183-192.

Heidegger, Martin (2000). *Carta sobre el humanismo*. Trad. De Helena Cortés y Arturo Leyte. Ed .Alianza, Madrid.

Hernández Rojas, Gerardo. (1997) *Modulo fundamentos del desarrollo de la tecnología educativa*. Ed. Por ILCE-OEA 1997.

Hoffman, Edward (2009). *Maslow: vida y enseñanza del creador de la psicología humanista*. Kairós, Barcelona, España.

Hothersall, D. (2005). *Historia de la Psicología*. México, McGraw-Hill Interamericana.

- Jaspers, Karl (1978). *La Filosofía, desde el punto de vista de la existencia*. Fondo de Cultura económica, Argentina.
- Kierkegaard, Samuel (1845) *Estudios en el camino de la vida*.
- Klappenbach, Hugo (2006) *Periodización de la psicología en Argentina*. Revista de Historia de la Psicología, vol. 27, núm.1.pag.109-164.
- Legrenzi, P. (1986). *Manual de Historia de la Psicología*. Herder, Barcelona, España.
- Leahey, Thomas. (1986) *Historia de la psicología* Ed. Debate, España.
- Luccio, Ricardo (1986) Los orígenes de la psicología Cap. Segundo .Manual de Historia de la Psicología. Herder, Barcelona, España.
- Maslow, A (1954). *Motivación y personalidad*. Madrid, Díaz de Santos S.A.
- Maslow, A. (1971). *La personalidad creadora*. Kairós, Barcelona, España.
- Maslow, A. (1982). *El hombre autorrealizado*. Kairós Barcelona, España.
- Maslow, A. (2005). *El management según Maslow. Una visión humanista para la empresa de hoy*. Madrid, Paidós Ibérica.
- Mounier, Emmanuel (1947) *Introducción a los existencialismos*. Ed. Coyoacán, México, 2013.
- Nietzsche, Friedrich (1878) *Humano, demasiado humano. Un libro para espíritus libres*. Ed. Mexicanos Unidos, 5ta. Edición 1986.México
- Platón (1871) *Diálogos socráticos*. Madrid, Media y Navarro
- Platón (1985). *Apología de Sócrates*. Alambra, Madrid, Colección clásicos del pensamiento.
- Perls, Fritz (1951). *Terapia gestáltica .Excitación y crecimiento de la persona humana*. Madrid: Sociedad de Cultura.
- Rabossi, Eduardo. (2000) *Psicólogos, filósofos en interfaces. Análisis filosófico XX nº 1y 2*.
- Reich, Wilhelm (2010). *La función del orgasmo*. Ed. Paidós, Barcelona.

- Sartre, J.P. (1954). *El ser y la nada*. Buenos Aires, Iberoamericana.
- Sartre, J.P. (1946). *El existencialismo en un humanismo*. Edhasa, 1999, Madrid.
- Sheler, Max (1990). *El puesto del hombre en el cosmos*. Trad. Jose Gaos .Ed. Losada, Bs.As. 1990.
- Siacca, M.F. (1962). *El problema de la educación*. Barcelona, Miracle.
- Soriano, M. (2001). *La motivación, pilar básico de todo tipo de esfuerzo*. Universidad de Zaragoza. Área de Psicología evolutiva y de la Educación de la escuela de Magisterio de Teruel.
- Vasallo, Ángel (1945). *¿Qué es la filosofía?* Ed. Losada, Buenos Aires.
- Vilanova, A. (1993). *Contribuciones a la Psicología Clínica*. Buenos Aires, Serroni-Copello (Ed.).